

Carlos Sanz Mínguez (editor)

LOS VACCEOS ANTE LA MUERTE.
Creencias, ritos y prácticas de
un pueblo prerromano



LOS VACCEOS ANTE LA MUERTE

Creencias, ritos y prácticas de un pueblo prerromano

Vacceca Monografias, 9

Carlos Sanz Mínguez

editor

LOS VACCEOS ANTE LA MUERTE
Creencias, ritos y prácticas de un pueblo prerromano

Valladolid, 2020

© De la presente edición: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid
© De los textos: los autores respectivos

Edita: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid

Maquetación y diseño: Eva Laguna Escudero - Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid

Corrección de estilo y bibliografía: Roberto Sendino Gallego y Elvira Rodríguez Gutiérrez

Impresión: Gráficas Benlis. Valladolid

Impresión en España - Printed in Spain

ISBN: 978-84-09-23748-7

Depósito Legal: VA-734-2020

LA CONTRIBUCIÓN DE LA MONEDA EN EL DESARROLLO DE LAS ESTELAS DISCOIDEAS ROMANAS EN LA MESETA NORTE

Thomas G. Schattner
Instituto Arqueológico Alemán de Madrid

Resumen: Desde hace tiempo se ha observado el paralelismo iconográfico entre las representaciones de los jinetes en las estelas funerarias de la meseta Norte, especialmente en las discoidales y las representaciones en las monedas hispano-romanas. Para el soporte en forma discoidal de la cabeza de las estelas, portador de la imagen —sin parangón en el arte romano—, siempre se postuló un origen hispano, nativo, derivado de las estelas antropomorfas prehistóricas. Así, dos formas se conjugarían en las estelas: el motivo iconográfico, que en última instancia tiene su origen en el arte griego, y el soporte, que provendría de la tradición local. Defendemos en este trabajo la opinión de que la forma discoidal no es otra cosa que la moneda aumentada a un tamaño gigantesco. Incorporando el motivo ecuestre del jinete lancero en el género de las estelas funerarias a finales del siglo I d. C., no sólo el motivo sino también la forma circular del soporte evolucionó hacia un nuevo género de estelas, las discoidales, que se consideraría una creación propiamente hispánica. Imagen y soporte formaron parte de la evolución. En otros casos del arte romano se observan procesos comparables, especialmente en esta época. En las estelas funerarias de la meseta Norte hispana, la novedad estriba en haber aumentado voluminosamente su formato. Exageración que sólo parece posible en un contexto social en el que el monumento original —la forma de la moneda y su mundo iconográfico— se connota como un bien mueble. De modo que su lugar en la cultura resulta flexible, tanto en el formato como en el uso, pudiendo pasar del área pública de la moneda al ámbito privado del monumento funerario.

Palabras clave: Estela discoidales, jinete lancero, moneda del jinete ibérico, estelas gigantes.

Abstract: For a long time now, the motivic parallel between the equestrian representations on the grave stelae of the Northern Meseta, especially on the discoid stelae, and the correspondant representations on the Hispanic-Roman coins has been observed. However, for the disc-shaped head of the stelae as the image's support —which is without parallel in Roman art— an indigenous origin has always been postulated. Thus, it is supposed that it would have derived from the prehistoric anthropomorphic stelae. Being like this, two forms would have been united on the stelae: the iconographic motif, which ultimately comes from Greek art, and the picture's support, which would have come from local tradition. In this article, the opinion is expressed that the disc-shaped form of the stelae's head is nothing other than a coin enlarged to gigantic size. With the inclusion of the equestrian motif (lancers) in the genre of grave stelae at the end of the 1st century AD, not only the motif but also the circular form of the image's support developed into the new genre of discoid stelae, which can be considered a Hispanic creation in its own right. So, the entire "package" of motif and support was included in the development. Comparable processes have been observed in other cases, especially in Roman art during this period. The novelty in this case of the grave stelae from the Hispanic North Meseta lies in the fact that the format has been increased to gigantic. Such an exaggeration seems possible only in an environment in which the original monument, in this case the coin form and its imagery, is connoted as a movable good in a social context. Thus, its place in culture is flexible in format and also in the context of use, so that the motif can move from the public area of the coin to the private area of the funerary monument. This changes the competence as well as its availability.

Keywords: disc-stelae, lancers, coins of lancers, gigantic stelae.

Observaciones preliminares

Las estelas sepulcrales romanas del norte hispano ofrecen al investigador un rico género de material, que comprende varias disciplinas de estudios antiguos, a saber, estudios de iconografía y epigráficos. El tema es atractivo, las preguntas y los enfoques son por lo tanto diversos y la bibliografía es muy rica. Este ensayo sólo puede abordar un aspecto que, sin embargo, es trascendente, ya que se refiere a dos géneros diferentes: las estelas funerarias discoidales y su relación con las monedas de acuñación indígena¹.

Las estelas discoidales destacan entre las estelas funerarias hispano-romanas² por diversas razones: primero por la forma circular de su cabeza (fig. 1), segundo porque representan el mayor número de monumentos funerarios romanos en la meseta Norte³ y finalmente, tercero, porque algunas de ellas presentan una manufactura de la mejor calidad⁴. La morfología circular de la cabeza en particular es bastante inusual en el repertorio formal romano y por lo tanto requiere una explicación aparte. Puesto que el motivo del jinete de lanza —que en el arte numismático es conocido por ser emblemático para las monedas hispanas— aparece a menudo en él⁵, a continuación se justifica la opinión de que éste procede del arte numismático. Por lo tanto, no se habría adoptado únicamente, como hasta ahora se sospechaba⁶, el motivo del jinete, sino también el soporte circular de la moneda. En este proceso de transferencia a otro género de monumentos —el de las estelas funerarias— se habrían conservado los elementos típicos de composición, representación y encuadre a través del punteado en filas, que a veces se han convertido en espirales de cuerdas. La transferencia se procesa por sobre-ampliación del formato circular y la fijación en un vástago como soporte.

Las estelas discoidales, tal y como se representan aquí, tienen su origen en el periodo imperial romano y tendrán una larga historia. Son especialmente populares en épocas posteriores, por lo que en la Edad Media se convirtieron en la lápida funeraria por excelencia, una tradición que continúa a lo largo del Barroco hasta el siglo XIX, e incluso hasta nuestros días⁷.

Las estelas siempre están hechas de un único bloque de piedra⁸, aunque formalmente se componen de dos partes: un vástago de sección rectangular, que ocasionalmente se estrecha hacia arriba, y un cabezal, que presenta

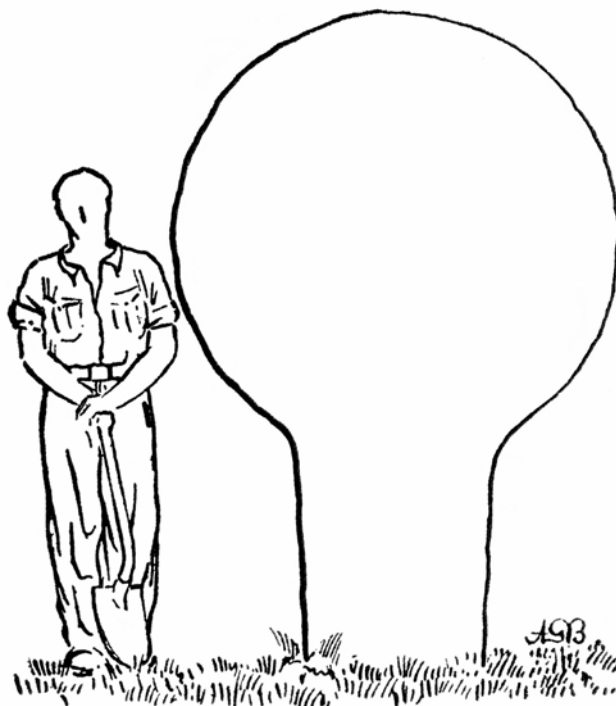


Fig. 1. Estela gigante de Coaña en escala, dibujo de Antonio García y Bellido (1942: 230, fig. 16).

un diseño en forma de disco circular. La característica del tipo discoidal es que el diámetro del disco es siempre mayor que la anchura del vástago, por lo que aquel sobresale. Suele estar decorado por un lado⁹.

Su área de distribución es la meseta Norte de la provincia de Burgos, especialmente en las zonas de Clunia y Lara de los Infantes, pero también en las regiones montañosas de Asturias y Cantabria¹⁰, que parece ser la región nuclear de las estelas gigantes, que son una peculiaridad regional, ya que los discos pueden alcanzar un diámetro de hasta dos metros (fig. 1). Estas dimensiones dan una idea sobre la altura correspondiente de estos monumentos, que sin embargo varía. Eduardo Peralta Labrador, por ejemplo, utiliza la relación de tamaño entre el eje y el disco como base para una distinción tipológica. Según este autor, las estelas con un eje más corto que el diámetro del disco co-



Fig. 2. Distribución de las estelas discoidales en el noreste hispánico (DAI Madrid, E. Puch Ramírez y autor).

responden al tipo más puro (tipo I). En el caso contrario, formarían el tipo II¹¹. Cabe señalar, sin embargo, que la distinción es difícil de hacer, ya que el vástago raramente se conserva. En cualquier caso, su Tipo II es una estela de otro tipo, el tipo arqueado (en alemán, *Bogenstele*)¹². También hay testimonios de estelas gigantes (G) en Galicia y en Asturias, como se desglosa en el catálogo y el mapa de distribución (fig. 2). Lo más habitual es que las cabezas de las estelas tengan un diámetro inferior a un metro, lo que puede considerarse un formato normal (FN).¹³ Los diámetros muy superiores se denominan aquí estelas gigantes (G)¹⁴.

Catálogo de las estelas discoidales romanas de la meseta Norte y del norte hispánico

La siguiente tabla contiene todas las piezas romanas conocidas de estelas discoidales hispanas, incluyendo las pocas piezas de Galia, es decir, de la región del Hérault (tab. 1). Sin embargo, sólo se incluyen aquellas que permiten al menos una asignación tipológica aproximada sobre la base de las ilustraciones publicadas. En la tabla, la ubicación del hallazgo es seguida por el formato (FN o G) y la clasificación tipológica va seguida de una numeración correlativa. Ésta se basa en la tipología de Elke Schlüter, que es convincente como punto de partida, ya que incluye todos los

componentes: la morfología de las estelas, su decoración, así como la posición de las inscripciones. Esta autora ha distinguido cuatro tipos¹⁵. La tipología que se presenta a continuación se basa en dos tipos (A y B), definidos según el criterio de la división interna de los discos, y hasta cuatro variantes (1, 2, 3, 4), ordenadas de forma ascendente según la frecuencia de los motivos¹⁶ (fig. 3):

Tipo A El disco se divide en dos secciones.

Tipo A1 División horizontal del disco en una sección superior más grande y una sección inferior más pequeña. En la superior representación figurativa, en la inferior suele aparecer la inscripción, rara vez decoración vegetal u otra. Como divisor entre las secciones se observa un resalto en relieve marcado muchas veces por una nervadura.

Motivos figurativos:

- lancero o jinete armado;
- banquete funerario;
- caza;
- desfile o parada marcial;
- escenas bélicas o de lucha, también míticas; y,
- desconocido o sin representación.

Tipo A2 Toda la superficie del disco se utiliza para la inscripción, que se inscribe en un rectángulo alto o apaisado (*tabula ansata*); otra inscripción puede estar en el vástago.

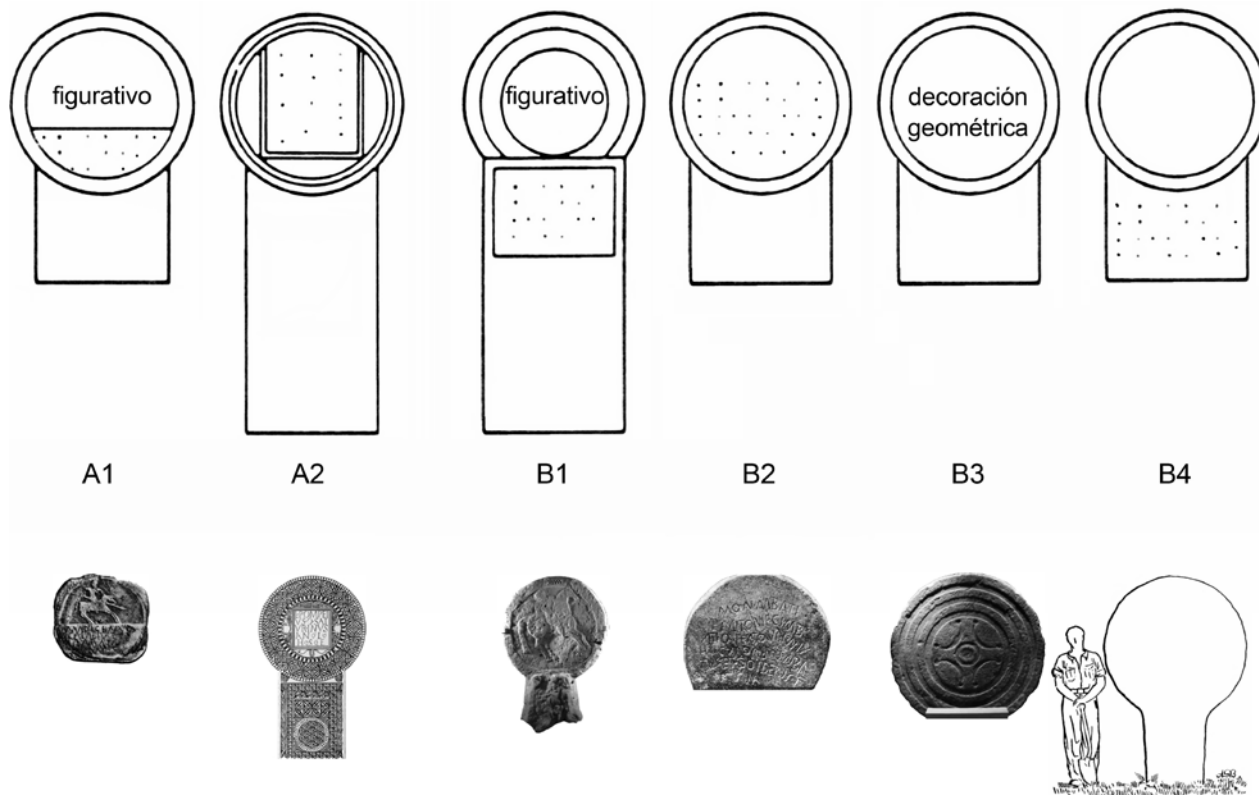


Fig. 3. Tipología de las estelas de discoidales del norte hispano (DAI Madrid, E. Puch Ramírez y autor).

Tipo B El disco está libre de subdivisión en secciones y está disponible en toda su área para el diseño.

Tipo B1 Disco decorado figurativamente, inscripción sobre todo en el vástago.

Motivos figurativos:

- decoración vegetal;
- lancero o jinete armado;
- banquete funerario;
- caza;
- desfile o parada marcial; y,
- desconocido o sin representación.

Tipo B2 Disco inscrito o con inscripción en zona propia (*tabula ansata*).

Tipo B3 Disco decorado con motivos geométricos.

Tipo B4 Disco liso, aparentemente sin inscripción ni decoración.

Los vástagos no se tienen en cuenta como criterio tipológico, ya que rara vez se conservan o aparecen recogidos en su totalidad en las fotos o dibujos publicados. En general, se pueden identificar dos tipos de vástagos en las estelas discoidales: a) vástagos tipo pilar con contornos exteriores rectos y paralelos¹⁷ y b) vástagos que se estrechan hacia arriba¹⁸.

Además, el catálogo de monumentos contiene información descriptiva que puede ser breve, ya que la mayoría de las estelas se describen en detalle en los catálogos de Carballo (1948), García y Bellido (1949), Abásolo Álvarez (1974), Marco Simón (1978) y Schlüter (1998). Allí también se transcriben y discuten las inscripciones, de modo que no parece necesario volver a enumerarlas aquí, primero por el tema no epigráfico de este ensayo, y en segundo lugar porque dado su carácter funerario, el contenido suele ser sencillo¹⁹.

La asignación de la cronología es difícil. Desafortunadamente, los contextos de hallazgo de las estelas en sí no proporcionan ninguna pista, puesto que en toda regla proceden de contextos secundarios al haber sido reutilizadas como material de construcción²⁰. La dificultad, especialmente en las investigaciones más antiguas, ha llevado a menudo a asumir enfoques cronológicos en la Prehistoria temprana, que parecían justificarse por la supuesta larga

tradición de los monumentos con su característico aspecto a veces primitivo (estelas gigantes)²¹. En este punto, se utilizan las fechas dadas en la bibliografía más reciente. Dado que Schlüter argumentó y fundamentó sus fechas en cada caso de forma individual, se dan preferencia a éstas²². Al final se cita la bibliografía de las respectivas piezas.

Tab. 1. Catálogo de estelas discoidales.

Lugar del hallazgo	Formato	Tipo	Decoración	Fechas dadas en la bibliografía	Bibliografía
		A1			
			lancero o jinete armado		
Contreras, Burgos	FN	A1-1	disco: sección superior: jinete lancero hacia la dcha.; sección inferior: inscripción en cartela (<i>tabula ansata</i>), rodeado por tallos florales, encuadramiento en biselado y espiral de cuerdas	mediados s. I d. C.	Abásolo Álvarez, 1990: 298–30, n.º 1, lám. 1
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-2	disco: sección superior: lancero hacia la dcha., encuadramiento con <i>chevrons</i> ; sección inferior: inscripción	s. I d. C. avanzado	CIL II 2.869; García y Bellido, 1949: 373 y ss., n.º 372, lám. 269; Abásolo Álvarez, 1974: 87 y ss., n.º 108, lám. 49,2; Abásolo Álvarez, 1977: lám. 5,1; Marco Simón, 1978: 142, n.º 125; Schlüter, 1998: 119, n.º 106
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-3	disco: sección superior: jinete, sección inferior: inscripción		Abásolo Álvarez, 1974: 89, n.º 109, lám. 50,1
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-4	disco, sección superior: caballo hacia la izq., espiral de cuerdas como encuadramiento	s. I d. C. avanzado hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 89, n.º 110, lám. 50,2; Schlüter, 1998: 119, n.º 107
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-5	disco: sección superior: caballo hacia la dcha.; sección inferior: inscripción en cartela, encuadramiento por gota recortada en triángulos	s. I d. C. avanzado	Abásolo Álvarez, 1974: 90 n.º 111, lám. 51,1; Marco Simón, 1978: 143 n.º 129; Schlüter, 1998: 120 n.º 108
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-6	disco: sección superior: jinete lancero hacia la izq.; sección inferior: inscripción, encuadramiento por gota y <i>chevrons</i>	s. I d. C. avanzado	García y Bellido, 1949: 373 n.º 371, lám. 269; Abásolo Álvarez, 1974: 90 n.º 112, lám. 51,2; Marco Simón, 1978: 142 n.º 124; Schlüter, 1998: 120, n.º 109

Lugar del hallazgo	Formato	Tipo	Decoración	Fechas dadas en la bibliografía	Bibliografía
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-7	disco: sección superior: caballo hacia la dcha., lanza; sección inferior: inscripción, espiral de cuerdas como encuadramiento	s. I d. C. avanzado	Albertos Firmat, 1972: 58; Abásolo Álvarez, 1974: 91, n.º 113, lám. 52,1; Marco Simón, 1978: 143, n.º 130; Schlüter, 1998: 120, n.º 110
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-8	disco: sección superior: jinete lancero hacia la izq.; sección inferior: inscripción en cartela, gota como encuadramiento	s. I d. C. avanzado hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 373, n.º 370, lám. 269; Abásolo Álvarez, 1974: 91 y ss., n.º 114, lám. 52,2; Marco Simón, 1978: 142, n.º 123; Schlüter, 1998: 120, n.º 111
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-9	disco: sección superior: jinete lancero hacia la dcha. y hombre armado a pie cazando un jabalí; sección inferior: inscripción en <i>tabula ansata</i> , encuadramiento por gota lisa y <i>chevrons</i> debajo de la cartela altar encuadrados por dos hojas	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 370, n.º 365, lám. 266; Albertos Firmat, 1972: 50; Abásolo Álvarez, 1974: 92, n.º 115 lám. 53,1; Abásolo Álvarez, 1977: 87, lám. 5,2; Marco Simón, 1978: 141 ss., n.º 121; Schlüter, 1998: 120, n.º 112
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-10	disco: sección superior: jinete lancero cazando un jabalí hacia la dcha.; sección inferior: inscripción en alto relieve, encuadramiento por gota lisa y <i>chevrons</i>	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 375, n.º 374, lám. 270; Albertos Firmat, 1972: 49; Abásolo Álvarez, 1974: 92 ss., n.º 116 lám. 53,2; Marco Simón, 1978: 141, n.º 119; Schlüter, 1998: 120, n.º 113
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-11	disco: sección superior: jinete lancero hacia la dcha.; sección campo central, zarcillo de hoja ante arco arquitectónico; sección inferior: serpiente y hoja de hiedra, encuadramiento por gota lisa y <i>chevrons</i>	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 369, n.º 364, lám. 266; Abásolo Álvarez, 1974: 93, n.º 117, lám. 54,1; Marco Simón, 1978: n.º 120; Schlüter, 1998: 120 ss., n.º 114
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-12	disco: sección superior: jinete lancero cazando corzo; sección inferior: inscripción que se extiende hasta el vástago		Abásolo Álvarez, 1974: 93 ss., n.º 118, lám. 54,2

Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-13	disco: sección superior: jinete lancero hacia la dcha.; sección inferior: inscripción, encuadramiento por gota lisa	s. I d. C. avanzado hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 372 ss., n.º 369, lám. 269; Albertos Firmat, 1972: 49; Abásolo Álvarez, 1974: 95, n.º 120, lám. 55,1; Marco Simón, 1978: 142, n.º 122; Schlüter, 1998: 121, n.º 115
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-14	disco: sección superior: jinete lancero con calo, que lleva armas en el cuerpo y jabalinas en la mano; sección inferior: cuernos, rebecos u hojas curvadas hacia afuera, encuadramiento con gotas recortadas y biselado	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 374, n.º 373, lám. 270; Abásolo Álvarez, 1974: 95 y ss., n.º 121, lám. 55,2; Marco Simón, 1978: 142 y ss., n.º 126; Almagro-Gorbea, 1991: 405; Schlüter, 1998: 121, n.º 116
Villavieja de Muñó, Burgos		A1-15	disco: sección superior: jinete lancero hacia la izq.; sección inferior: inscripción	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Liz Callejo, 1974: 119-122, lám. 1; Abásolo Álvarez, 1972: 488 y ss., fig.; Marco Simón, 1978: 163, n.º 249; Schlüter, 1998: 135, n.º 222
			banquete funerario		
Iglesiapinta, Burgos	FN	A1-16	disco: sección superior: mesa de tres patas con jarra y corona, banquete funerario; sección inferior: vacío, encuadramiento en biselado; vástago: inscripción	s. I d. C. avanzado hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 44, n.º 30, lám. 16,2; Marco Simón, 1978: 125 y ss., n.º 35; Schlüter, 1998: 114, n.º 70
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-17	disco: sección superior: figura masculina de pie, frontal, en la mano izquierda sostiene un objeto en forma de caja con un asa de diseño figurativo, el brazo derecho levantado; sección inferior: inscripción, encuadramiento por gota lisa y <i>chevrons</i>	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	<i>CIL</i> II, 2870; <i>ILER</i> , 2185; Abásolo Álvarez, 1974: 108 y ss., n.º 145, lám. 68; Marco Simón, 1978: 145 y ss., n.º 142; Schlüter, 1998: 124, n.º 139
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-18	disco: sección superior: silla con figura sentada, banquete funerario; sección inferior: cuernos o rebecos curvados hacia afuera, encuadramiento con gotas recortadas y otra gota en biselado y espiral de cuerdas	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 123, n.º 163, lám. 77,2; Marco Simón, 1978: 139, n.º 110; Schlüter, 1998: 126, n.º 155
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-19	disco: sección superior: taburete con figura sentada, mano dcha. levantada, mano izq. bajada, banquete funerario, encuadramiento en biselado	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 360, lám. 262; Abásolo Álvarez, 1974: 132, n.º 180, lám. 87,2; Marco Simón, 1978: 137, n.º 95; Schlüter, 1998: 128, n.º 170

Lugar de hallazgo	Formato	Tipo	Decoración	Fechas dadas en la bibliografía	Bibliografía
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-20	disco: sección superior: taburete con figura sentada delante de la mesa con jarra, frente a un sirviente, mano izq. levantada, banquete funerario; vástago: inscripción	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 133, n.º 182, lám. 88,2; Marco Simón, 1978: 135, n.º 89; Schlüter, 1998: 129, n.º 172
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-21	disco: sección superior: taburete con figura sentada delante de mesa con jarra y sirviente con cuenco; vástago: inscripción	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 137, n.º 186, lám. 90,2; Marco Simón, 1978: 136, n.º 90; Schlüter, 1998: 129, n.º 176
San Millán de Lara, Burgos	FN	A1-22	disco: figura masculina a la dcha., objeto más grande en forma de caja delante de ella (¿mesa?), como encuadramiento friso en biselado	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 151 y ss., n.º 210, lám. 102,2; Marco Simón, 1978: 161, n.º 236; Schlüter, 1998: 133, n.º 204
			caza		
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-23	disco: sección superior: caballo o jinete a la dcha. enfrente del perro en vista cenital así como jabalí, en el borde superior ¿signos?; sección inferior: en relieve alto, inscripción	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 365, lám. 264; Abásolo Álvarez, 1974: 100 y ss., n.º 129, lám. 60,1; Marco Simón, 1978: 141, n.º 177; Schlüter, 1998: 122, n.º 124
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-24	disco: sección superior: animal, probablemente un perro, en vista cenital; sección inferior: inscripción en relieve alto, espiral de cuerdas como encuadramiento y gota lisa	s. I d. C. avanzado	Albertos Firmat, 1972: 48; Abásolo Álvarez, 1974: 101, n.º 130, lám. 60,2; Marco Simón, 1978: 147 y ss., n.º 152; Schlüter, 1998: 122, n.º 125
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-25	disco: sección superior: animal (¿perro o ciervo?) a la dcha.; sección inferior: ¿vacío?, encuadramiento en gota lisa y gota en biselado		Abásolo Álvarez, 1974: 101 y ss., n.º 131, lám. 61,1
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-26	disco: sección superior: hombre armado a la izq. en la lucha con un jabalí, encuadramiento en gota lisa y gota en biselado	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 102, n.º 132, lám. 61,2; Marco Simón, 1978: 145, n.º 137; Schlüter, 1998: 122, n.º 127
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-27	disco: sección superior: ciervo a la izq. con la cabeza girada, detrás tal vez otro ciervo, encuadramiento con gotas recortadas y otra gota en bisel y espiral de cuerdas	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 364; Abásolo Álvarez, 1974: 104 y ss., n.º 139, lám. 65, 1; Marco Simón, 1978: 140, n.º 115; Schlüter, 1998: 123, n.º 134

Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-28	disco: sección superior: taburete con figura sentada, corzo en la parte superior; sección inferior: inscripción, encuadramiento en gota lisa y <i>chevrons</i>	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 137 y ss., n.º 187, lám. 91,1; Marco Simón, 1978: 140, n.º 113; Schlüter, 1998: 129, n.º 177
			desfile o parada marcial		
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-29	disco: sección superior: hombre armado a pie a la izq., lanza al frente con una cuerda (García y Bellido) o trofeo (Abásolo); sección inferior: ¿vacío?, superficie conservada demasiado pequeña, encuadramiento con gotas recortadas y biseladas	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 368, lám. 266; Abásolo Álvarez, 1974: 96 y ss., n.º 123, lám. 56,2; Marco Simón, 1978: 144, n.º 136; Schlüter, 1998: 121, n.º 118
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-30	disco: sección superior: tres figuras en parada marcial (escudos, lanza) a la dcha.; sección inferior: hoja de hiedra entre hojas (¿de palma?)	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 367; Abásolo Álvarez, 1974: 97 y ss., n.º 124, lám. 57,1; Marco Simón, 1978: 148, n.º 153; Le Roux, 1982: 224 y ss. n.º 187; Schlüter, 1998: 121, n.º 119
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-31	disco: sección superior: tres figuras con los brazos levantados y las dagas en las manos a la dcha.; sección inferior: inscripción en <i>tabula ansata</i> en alto relieve, encuadramiento en gota lisa y <i>chevrons</i>	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 366, lám. 265; Abásolo Álvarez, 1974: 99 y ss., n.º 127, lám. 59,1; Abásolo Álvarez, 1977: 87; Marco Simón, 1978: 144, n.º 132; Alföldy, 1981: 248 y ss., n.º 3; Schlüter, 1998: 122, n.º 122
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-32	disco: sección superior: hombre armado a pie a la dcha. junto a una gran hoja; sección inferior, hoja de hiedra junto a un objeto colgante en forma de hoz (¿guirnalda?), encuadramiento en gota lisa y <i>chevrons</i>	s. I d. C. avanzado hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 366; Abásolo Álvarez, 1974: 96, n.º 122, lám. 56,1; Marco Simón, 1978: 144, n.º 133; Schlüter, 1998: 121, n.º 117
			escenas bélicas o de lucha, también míticas		
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-33	disco: sección superior: hombre armado en lucha con una esfinge, sin estar involucrado hay otro hombre armado apoyado en una lanza; en la parte superior objeto en forma de media luna (¿guirnalda?) y objeto angular desconocido, encuadramiento en gota lisa y <i>chevrons</i>	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 368, lám. 266; Abásolo Álvarez, 1974: 100, n.º 128, lám. 59,2; Marco Simón, 1978: 144, n.º 134; Schlüter, 1998: 122, n.º 123

Lugar de hallazgo	Formato	Tipo	Decoración	Fechas dadas en la bibliografía	Bibliografía
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-34	disco: sección superior: figura masculina acostada, un brazo extendido hacia arriba y el otro inclinado hacia abajo; sección inferior: inscripción		Abásolo Álvarez, 1974: 106, n.º 142, lám. 66,2
			desconocido o sin representación		
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-35	disco: sección superior: línea de inscripción; sección inferior: línea de inscripción		Abásolo Álvarez, 1974: 74, n.º 82, lám. 37,1
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-36	disco: sección superior: vacío; sección inferior: inscripción		Abásolo Álvarez, 1974: 57, n.º 53, lám. 25,2
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1-37	disco: sección superior: representación desconocida; sección inferior: inscripción		Abásolo Álvarez, 1974: 105, n.º 141, lám. 66,1
		A2			
Hontoria de la Cantera, Burgos	FN	A2-1	disco: campo de inscripción enmarcado por círculos concéntricos de biselados y cimacio jónico estilizado	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 38, n.º 15, lám. 9,10,1; Marco Simón, 1978: 123, n.º 19; Schlüter, 1998: 112, n.º 54
La Lloraza Villaviciosa, Asturias	FN	A2-2	inscripción en el disco; representación esquemática en el vástago		Diego Santos, 1959: 86 y ss., n.º 28, fig.; Gómez-Tabanera, 1989b: 492, fig
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A2-3	disco: inscripción		Abásolo Álvarez, 1974: 57, n.º 54, lám. 26,1
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A2-4	disco: <i>tabula ansata</i> con inscripción insertada, sobre una guirnalda en forma de media luna; debajo, ¿cuernos, hojas?	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Frankowski, 1920/1989: 39 y ss., fig. 8,9,1; García y Bellido, 1949: 346, fig. A; Albertos Firmat, 1972: 151, 156,6; Marco Simón, 1978: 162 y ss., n.º 247; Schlüter, 1998: 130, n.º 182
<i>Pintia</i> , Padilla de Duero, Valladolid (6 estelas)	FN	A2-5	disco: inscripción en cartela rectangular, encuadramiento liso	último tercio del s. I d. C.	Sanz Mínguez, Marco Simón y Beltrán Lloris, 2006: 68-72, fig. 5
Vivar del Cid, Burgos	FN	A2-6	disco: inscripción en cartela rectangular, decoración vegetal y geométrica		García y Bellido, 1962: 734, n.º 3, fig. 4; Peralta Labrador, 1989c: 457, fig. 462

		B1			
			decoración vegetal		
Hontoria de la Cantera, Burgos	FN	B1-1	disco: roseta de seis hojas, espiral de cuerdas como encuadramiento; vástago: inscripción	s. I d. C. avanzado	Abásolo Álvarez, 1974: 36, n.º 12, lám. 6; Marco Simón, 1978: 123, n.º 22; Schlüter, 1998: 112, n.º 51 ²³
Hontoria de la Cantera, Burgos	FN	B1-2	disco: roseta de seis hojas, espiral de cuerdas como encuadramiento; vástago: inscripción	s. I d. C. avanzado	Abásolo Álvarez, 1974: 36 y ss., n.º 13, lám. 7; Marco Simón, 1978: 123, n.º 20; Schlüter, 1998: 112, n.º 52, lám. 1,3
Hontoria de la Cantera, Burgos	FN	B1-3	disco: roseta con muchas hojas con patrón de vórtice central en círculos concéntricos, espiral de cuerdas como encuadramiento; vástago: cartela con escena bucólica, inscripción	s. I d. C. avanzado	García y Bellido, 1962: 376; Abásolo Álvarez, 1974: 37, n.º 14, lám. 8; Marco Simón, 1987: 122 y ss., n.º 18; Schlüter, 1998: 112, n.º 53, lám. 1,7
Iglesiapinta, Burgos	FN	B1-4	disco: roseta de hojas en el centro rodeada de flores y rosetas más pequeñas, patrón de línea ondulada como encuadramiento	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1972: 187, n.º 19, lám. 13; Abásolo Álvarez, 1974: 48, n.º 36, lám. 18,2; Marco Simón, 1978: 126, n.º 41; Schlüter, 1998: 115, n.º 75 (typ. Zuweisungunsicher)
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-5	disco: roseta en el centro, encuadramiento en biselado; vástago: inscripción		Abásolo Álvarez, 1974: 76, n.º 87, lám. 39,1; Abásolo Álvarez, 1977: 87, lám. 7,1
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-6	disco: roseta en el centro, encuadramiento en biselado; vástago: inscripción	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 77, n.º 89, lám. 40,1; Schlüter, 1998: 117, n.º 89
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-7	disco: roseta en el centro en biselado, encuadramiento en bisel; vástago: inscripción	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 78, n.º 90, lám. 40,2; Marco Simón, 1978: 128, n.º 50; Schlüter, 1998: 117, n.º 90
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-8	disco: roseta en el centro en biselado, encuadramiento en bisel; vástago: inscripción	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 78, n.º 91, lám. 41,1; Marco Simón, 1978: 128, n.º 49; Schlüter, 1998: 117, n.º 91
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-9	disco: roseta en el centro en biselado, encuadramiento en bisel; vástago: inscripción	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 79, n.º 92, lám. 41,2; Marco Simón, 1978: 128, n.º 51; Schlüter, 1998: 117, n.º 92

Lugar de hallazgo	Formato	Tipo	Decoración	Fechas dadas en la bibliografía	Bibliografía
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1--10	disco: adorno floral		Abásolo Álvarez, 1974: 86, n.º 104, lám. 48,2
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-11	disco: roseta de vértice, encuadramiento en bisel; vástago: inscripción	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 81, n.º 97, lám. 44,1; Marco Simón, 1978: 129, n.º 55; Schlüter, 1998: 118, n.º 97
Valdenebro de los Valles, Valladolid	FN	B1-12	disco: roseta de vértice en el centro rodeado por adorno vegetal y geométrico; vástago: inscripción rodeado por adorno vegetal y geométrico	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C. (Schlüter); s. II d. C. (Palol)	Palol, 1964; García y Bellido, 1966a: 395 y ss.; Abásolo Álvarez, 1977: 86; Marco Simón, 1978: 167, n.º 2; Mañanes, 1983: 238 y ss., n.º 10; Abásolo Álvarez y Marco Simón, 1995: 329; Schlüter, 1998: 146, n.º 2 (asignación tipológica insegura)
			lancero o jinete armado		
Bezares, Valdelaguna, Burgos	G	B1-13	jinete con estandarte, encuadramiento liso	s. I d. C. (Schlüter); s. II d. C. temprano (Abásolo)	Abásolo Álvarez, 1976/1977; Schlüter, 1998: 107, n.º 19
Borobia, Soria	FN	B1-14	disco: jinete con calo hacia la izq., calo tira de la cola del caballo; vástago: inscripción	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Jimeno Martínez, 1977: 165, lám., 3,1; Jimeno Martínez, 1980: 67, n.º 48, lám. 17,1; Marco Simón, 1978: 168 y ss., n.º 5; Schlüter, 1998: 83, n.º 7
<i>Clunia Sulpicia</i> , Peñalba de Castro, Burgos	FN	B1-15	disco: lancero, lanza por encima del hombro; un escudo como pivote encima de la lanza; con la otra mano se muestra un gran escudo sobre la cruz del caballo; más escudos delante del caballo; entre las patas del caballo inscripción en alfabeto ibérico	s. I d. C.	Naval Ayerve, 1907: 434, fig.; García y Bellido, 1949: 372, n.º 368, lám. 268; Marco Simón, 1978: 121, n.º 12; Palol y Vilella, 1987: 17, n.º 1, fig.; Schlüter, 1998: [falta la página] y ss., n.º 24, lám. 1,4
<i>Clunia Sulpicia</i> , Peñalba de Castro, Burgos	FN	B1-16	disco: lancero, lanza por encima del hombro, tres escudos unidos como pivotes encima de la lanza, más escudos delante del caballo; vástago: grabados (¿caracteres, letras?)	s. I d. C.	Naval Ayerve, 1907, 434, fig.; García y Bellido, 1949: 371, n.º 367, lám. 268; Marco Simón, 1978: 121, n.º 11; Palol y Vilella, 1987: 19, A fig.; Schlüter, 1998: 108, n.º 25

<i>Clunia Sulpicia</i> , Peñalba de Castro, Burgos	FN	B1-17	anverso disco: lancero hacia la dcha., encuadramiento liso, que termina en cabezas de serpiente; reverso: lucha animal de vaca, depredador (¿lobo?)		García y Bellido, 1949: 370, n.º 366, lám. 267; Marco Simón, 1978: 121, n.º 10; Palol y Vilella, 1987: 19 y ss., B fig.; Schlüter, 1998: 108, n.º 26
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-18	disco: sección superior, lancero hacia la izq., encuadramiento en gota lisa con inscripción	s. I d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 105, n.º 140, lám. 65,2; Marco Simón, 1978: 143, n.º 127; Schlüter, 1998: 123, n.º 135
			banquete funerario		
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-19	disco: sección superior: taburete con figura sentada frente a una mesa de tres patas, encuadramiento en gota biselada	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Fernández Fuster, 1954: 257; Abásolo Álvarez: 1974, 131 y ss., n.º 178, lám. 86,2; Marco Simón, 1978: 135, n.º 88; Schlüter, 1998: 128, n.º 168
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-20	disco: sección superior: taburete con figura sentada, encuadramiento en gota biselada	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 360, lám. 262; Abásolo Álvarez, 1974: 132, n.º 179, lám. 87,1; Marco Simón, 1978: 137, n.º 96; Schlüter, 1998: 128, n.º 169
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-21	disco: sección superior: silla con una figura sentada sosteniendo un palo diagonalmente delante de ella en el suelo, encuadramiento en gota recortada, otra gota biselada	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 133, n.º 181, lám. 88,1; Marco Simón, 1978: 140, n.º 112; Schlüter, 1998: 128 y ss., n.º 171
Superia, San Juan de Beleño, Ponga, Asturias	FN	B1-22	marco; medallón redondo con representación figurativa de una figura de pie con palo; inscripción grabada en el vástago con la representación de un caballo		Diego Santos, 1959: 118 y ss., fig.; Iglesias Gil, 1976: n.º 20; Peralta Labrador, 1989a: 428, 432; Gómez-Tabanera, 1989b: 490, fig.
			caza		
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-23	disco: sección superior: figura masculina con lanza a la izq.		Abásolo Álvarez, 1974: 102, n.º 133, lám. 62,1; Marco Simón, 1978: 145, n.º 138; Schlüter, 1998: 122, n.º 128
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-24	disco: sección superior: figura masculina con lanza a la izq., debajo un animal (¿corzo?), espiral de cuerdas como encuadramiento y gota en bisel	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 365, n.º 355, lám. 264; Abásolo Álvarez, 1974: 103, n.º 134, lám. 62,2; Marco Simón, 1978: 140, n.º 116; Schlüter, 1998: 122 y ss., n.º 129

Lugar de hallazgo	Formato	Tipo	Decoración	Fechas dadas en la bibliografía	Bibliografía
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-25	disco: sección superior: ciervo a la izq. con la cabeza girada, detrás tal vez otro ciervo, encuadramiento en gota lisa y <i>chevrons</i>	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	García y Bellido, 1949: 365, lám. 264; Abásolo Álvarez, 1974: 103, n.º 138, lám. 64,2; Marco Simón, 1978: 141, n.º 118; Schlüter, 1998: 123, n.º 133
			desfile o parada marcial		
Erendazu, Estella, Navarra	FN	B1-26	disco: tres figuras	romano	Argandoña Ochandoarena, 1994: 248, fig.
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-27	disco: sección superior: hombre armado con lanza apoyado a la dcha., encuadramiento en gota lisa y <i>chevrons</i>	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 103, n.º 135, lám. 61,1; Marco Simón, 1978: 145, n.º 139; Schlüter, 1998: 123, n.º 130
			desconocido o sin representación		
Lara de los Infantes, Burgos	FN	B1-28	disco: sección superior: dependiendo de la rotación del fragmento figura frontal acostada o de pie junto a una representación indeterminada	último tercio del s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 107 y ss., n.º 144, lám. 67,2; Marco Simón, 1978: 145, n.º 142; Schlüter, 1998: 124, n.º 138
Villavieja de Muñó, Burgos	FN	B1-29	disco: representación desaparecida; vástago: inscripción		Abásolo Álvarez, 1971: 151, lám. 2,2
		B2			
Bodes, Santo Tomás de Collía, Parres, Asturias	G	B2-1	disco no exactamente circular, completamente inscrito	284 d. C./s. III d. C.	Frankowski, 1920/1989: 48, fig. 11; Iglesias Gil, 1976: n.º 21; Peralta Labrador, 1989a: 432; Gómez-Tabanera, 1989b: 492, n.º 5, fig.
Clapiers (Hérault)	FN	B2-2		galo-romano	Richard, 1980b: 12, fig. 1
Luriezo, Lombera, Buelna, Cantabria	G	B2-3	disco: inscripción	segunda mitad del s. II d. C. o posterior	Josué, 1905: 304-308, fig.; Frankowski, 1920/1989: 47, fig. 10; Iglesias Gil, 1976: n.º 102; Peralta Labrador, 1989a: 432; Cisneros Cunchillos et al., 1994: 222, fig. 3; Schlüter, 1998: 104, n.º 4
		B3	decoración geométrica		
Barros, Buelna, Cantabria	G	B3-1	decoración geométrica y círculos concéntricos		Frankowski, 1920/1989: 48, lám. 2; Carballo, 1948: 7, fig.; Iglesias Gil, 1976, n.º 18; Peralta Labrador, 1989a: 426, fig.; Schlüter, 1998: 103, n.º 1

Caravia, Asturias	FN	B3-2	disco: roseta de vórtice; vástago: cinta trenzada		Gómez-Tabanera, 1989b: 492 y ss., A
Emerando, Meñaca, Vizcaya	FN	B3-3	decoración idéntica en ambos lados del disco: decoración geométrica (triángulos), círculos concéntricos y trisquel en el centro		Ugartechea y Salinas, 1962: 165 y ss., fig. 20; Gaubeka, González y Salazar, 1983: 118
Gárate, Guetaria, Guipúzcoa	G	B3-4	círculos concéntricos alrededor de un adorno en forma de hoz con punto central		NN, 1991: 171, fig.
Larraganena, Gorniz, Vizcaya	FN	B3-5	anverso del disco: decoración geométrica y círculos geométricos; reverso del disco: círculos concéntricos		Gaubeka, González y Salazar, 1983: 118
Lombera, Buelna, Cantabria	G	B3-6	círculos concéntricos alrededor de una adorno en forma de estrella con punto central		Carballo, 1948: 9 y ss., fig.; Marco Simón, 1978: 96 y ss., n.º 9; Peralta Labrador, 1989a: 426 y ss., fig.; Schlüter, 1998: 103 y ss., n.º 2
Lombera, Buelna, Cantabria	G	B3-7	líneas onduladas en el borde y círculos concéntricos alrededor de una adorno en forma de estrella con punto central		Carballo, 1948: 15; Marco Simón, 1978: 97, n.º 10; Peralta Labrador, 1989a: 426 y ss., fig.
Lombera, Buelna, Cantabria	G	B3-8	círculos concéntricos alrededor de una roseta de vórtice ?		Peralta Labrador, 1990: 133 (mención)
Monte Cildá, Vellica, Palencia	FN	B3-9	disco: patrón radial	s. II d. C. hasta primera mitad s. III d. C.	García y Guinea et al., 1973: 53, n.º 5, lám. 29; Marco Simón, 1978: 100, n.º 26; Schlüter, 1998: 142, n.º 41
Sansolo, Pamplona	FN	B3-10	disco: decoración geométrica con cruz en el centro, encuadramiento en bandas de triángulos; reverso del disco: ornamentos de círculos y puntos en manera vegetal	s. II-I a. C.	Del Barrio y García, 1981; Gaubeka, González y Salazar, 1983: 118; Schlüter, 1998: 102, n.º 67
		B3	decoración vegetal		
Amaya, Burgos	FN	B3-11	toda la superficie cubierta con decoración vegetal, floral	s. II-III d. C.	García y Bellido, 1962: 736, lám. 147, fig. 6; Abásolo Álvarez, 1975: 211 y ss., n.º 3,3a, lám. 4; Peralta Labrador, 1989a: 430

Lugar de hallazgo	Formato	Tipo	Decoración	Fechas dadas en la bibliografía	Bibliografía
Vivar del Cid, Burgos	G	B3-12	decoración vegetal en registros circulares	s. II-III d. C. (García y Bellido, 1962); s. I. d. C. avanzado (Schlüter, 1998)	García y Bellido, 1949: 376, n.º 376, lám. 271; García y Bellido, 1962: 734, lám. 147, fig. 4; Marco Simón, 1978: 163, n.º 251; Schlüter, 1998: 136, n.º 224 (asignación tipológica insegura)
		B4			
Coaña, Navia, Asturias	G	B4-1	sin decoración, sin embargo un lado tiene alisamiento, el otro está en bruto		Carballo, 1948: 20; García y Bellido, 1942: 230, fig. 15; Diego Santos, 1959: 159, n.º 61, fig.; Gómez-Tabanera, 1989: 485-487
Corneiro, Crémenes, León	G	B4-2	disco: liso, sin decoración		García y Bellido, 1966b: 141, fig. 15; Diego Santos, 1986: 227, lám. 230; Peralta Labrador, 1989a: 428-432; Gómez-Tabanera, 1989b: 485-488, fig.
Lattes (Hérault)	FN	B4-3	disco: liso, sin decoración; vástago: inscripción		Prades, 1980: 11 y ss., fig. 1
San Salvador de Larrabetzu, Galdácano, Vizcaya	FN	B4-4	líneas de intersección en ángulo recto, enmarcadas por líneas en zigzag en círculos concéntricos	¿época cristiana?	Ugartechea y Salinas, 1962: 160, fig. 17; Gaubeka, González y Salazar, 1983: 118
Santibañez, Riomiera, Aller, Asturias	G	B4-5	disco: liso, sin decoración		Gómez-Tabanera, 1989b: 488-490, n.º 2; Peralta Labrador, 1990: 134
Villayuso, Cieza, Cantabria	G	B4-6	disco: liso, sin decoración		Peralta Labrador, 1989a: 428
		A/B	Tipología indefinida, mezcla de formas y casos especiales		
Argote, Condado de Treviño, Burgos	FN	A1? B1?-1	disco: hombre armado, una figura con escudo redondo (¿jinete?), encuadramiento línea zigzag	último tercio s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C. (Schlüter); finales s. III d. C. o posterior, tardorromano (Elorza)	Elorza, 1972: 133-139; Marco Simón, 1978, 180 y ss., n.º 5; Llanos, 1987: 344, n.º 6008; Schlüter, 1998: 93, n.º 5

Borobia, Soria	FN	A1? B1?-2	disco: jinete armado hacia la izq., inscripción en el borde	s. II d. C.	Jimeno Martínez, 1980: 69, n.º 49, lám. 16,1; Marco Simón, 1978: 169, n.º 7; Schlüter, 1998: 83, n.º 9
Clunia Sulpicia, Peñalba de Castro, Burgos	FN	A1 óder B1-3	Figura masculina delante de un toro		Frankowski, 1920/1989: 67, fig. 5; Peralta Labrador, 1989c: 461
San Millán de Lara, Burgos	FN	A? B?-4	disco: decoración vegetal, encuadramiento de decoración vegetal, encuadramiento de cimacio jónico	último tercio s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 152, n.º 211, lám. 103,1; Marco Simón, 1978: 161, n.º 237; Schlüter, 1998: 133, n.º 205 (asignación tipológica insegura)
Iglesiapinta, Burgos	FN	A1 óder B1-5	disco: círculos concéntricos de bandas ornamentales, encuadramiento con <i>chevrons</i>		Abásolo Álvarez, 1972: 169 y ss., n.º 6; Abásolo Álvarez, 1974: 42 y ss., n.º 23, lám. 14,1
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1 óder B1-6	disco: cimacio jónico; vástago: inscripción enmarcada de dos frisos biselados	último tercio s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1974: 82, n.º 99, lám. 45,1; Schlüter, 1998: 118, n.º 98 (asignación tipológica insegura)
Lara de los Infantes, Burgos	FN	A1 caso especial	disco: sección superior: dos hombres armados a pie, ¿escena de lucha?; sección inferior: dos rebecos; vástago: ornamento geométrico	último tercio s. I d. C. hasta primera mitad s. II d. C.	Abásolo Álvarez, 1977: 87, lám. 2,1; Albertos Firmat, 1980: 200 y ss., n.º 2; Schlüter, 1998: 130, n.º 183
San Vicente de Toranzo, Corvera de Toranzo, Cantabria	G	A1/B1 B2-8	anverso del disco: lanceros a la derecha; espiral de cuerda como encuadramiento; anverso: rosetón de vórtice y círculos concéntricos	último tercio s. I d. C. hasta s. II d. C.	Peralta Labrador, 1989b: 444-446
Zurita, Piélagos, Cantabria	G	A1/ B3-9	círculos concéntricos alrededor de un medallón redondo en el centro que representa un caballo y un hombre armado; bajo la línea divisoria, el hombre caído es picoteado por los pájaros	s. II-I a. C. (Marco Simón), s. II-III d. C. (Peralta Labrador)	Iglesias Gil, 1976: n.º 13; Marco Simón, 1978: 90; Peralta Labrador, 1989a: 428, fig.; Schlüter, 1998: 104, n.º 7

El catálogo muestra un vínculo uniforme y claro entre los motivos temáticos y los respectivos tipos de estelas. Los motivos siempre aparecen solos en la imagen. Así, las diferentes variantes temáticas de las representaciones figurativas, como el jinete lancero, el banquete funerario, escenas bélicas o de lucha, desfile o parada marcial y la caza están vinculados a las estelas de los tipos A1 y B1, la decoración vegetal a las de tipo

B1 y raramente a las de tipo B3, la decoración geométrica a las de tipo B3. Las formas mixtas y los casos especiales son relativamente pocos y se compilan en el catálogo al final.

Los diagramas de la fig. 4abc expresan gráficamente la distribución cuantitativa de las 93 piezas catalogadas. Los tipos A1 (37 piezas) y B1 (29 piezas) predominan claramente (fig. 4ac). Le siguen el tipo B3 (12 piezas), repre-

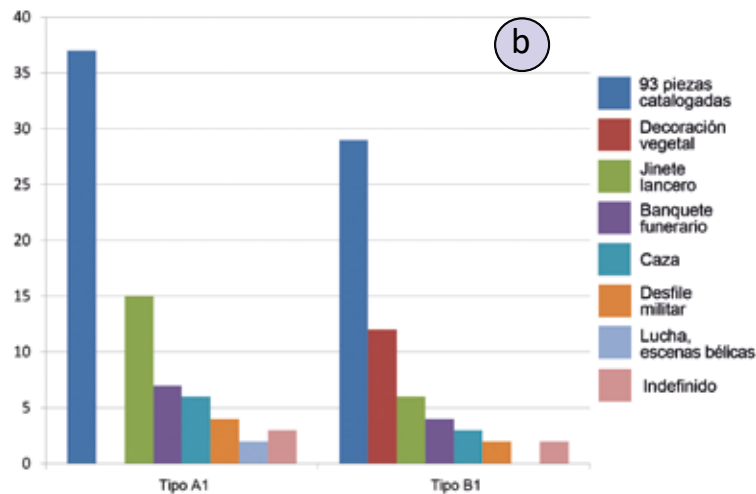
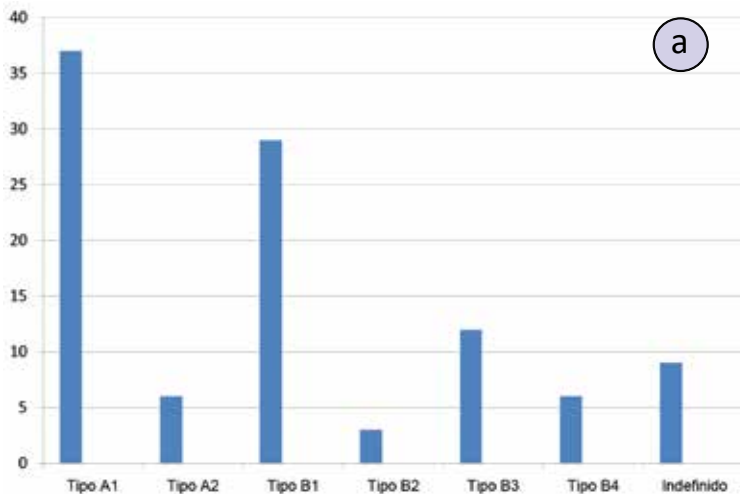
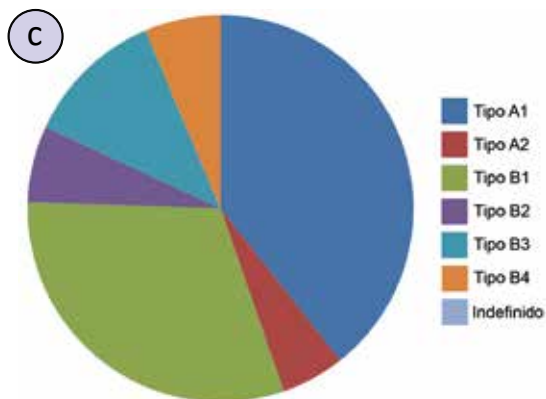


Fig. 4 a. b. c. Distribución cuantitativa de las 93 piezas catalogadas por tipos (gráficos a y b de DAI Madrid, E. Puch Ramírez y autor).



sentaciones indefinidas o no determinables (9 piezas), el tipo A2 (6 piezas) y los tipos B2 o B4 (3 resp., 6 piezas) (fig. 4 b). Con el tipo A1 el motivo del jinete lancero domina con diferencia (15 piezas), los otros motivos siguen en una secuencia escalonada: banquete funerario (7 piezas), caza (6 piezas), desfile o parada marcial (4 piezas), escenas de lucha o combate (2 piezas) y escenas desconocidas (2 piezas). Para el tipo B1, la secuencia de gradación temática es bastante similar. Sin embargo, el motivo de la decoración vegetal es el más frecuente (12 piezas), seguido por el lancero (6 piezas), el banquete funerario (4 piezas), la caza (3 piezas), el desfile (2 piezas) y la representación desconocida (2 piezas). Las estelas de tipo B3 muestran casi exclusi-

vamente decoración geométrica (10 piezas), la decoración vegetal es rara (2 piezas).

Siempre que existen criterios concretos de datación en el catálogo, estos apuntan a los dos primeros siglos de la época imperial romana, es decir, al período comprendido entre el último tercio del siglo I y mediados del II d. C., y ocasionalmente también al siglo III d. C. No se observa una secuencia cronológica en el sentido de un desarrollo. Por el contrario, parece existir una simultaneidad de los tipos con sus variantes temáticas. La observación de que en una de las estelas burgalesas, la de Contreras (A1-1), se mencione un *Severus*, legionario de la *Legio VI Victrix*, encaja en este marco²⁵. Esta legión, acantonada después de la batalla de *Actium* en la Tarraconensis, está bien documentada en la península Ibérica en época de Claudio a través de hallazgos epigráficos y fue trasladada al frente del Rin en el año 70 d. C.²⁶. Si se toma como base para fechar la estela de Contreras la evidencia epigráfica, ésta sugeriría una datación en época de Claudio, es decir, alrededor de mediados del siglo I d. C. Con esta datación, sin embargo, se dinamitaría la datación durante mucho tiempo aceptada para estas, que se cuentan entre las pertenecientes a la llamada "escuela noble de Lara" por

su uniformidad y calidad de ejecución²⁷. Esta periodización por talleres, centros de producción, escuelas y círculos artesanales ha prevalecido durante mucho tiempo²⁸. Así, la investigación, a saber, Abásolo Álvarez (1976/77) y Marco Simón (1978), había datado las estelas anepigráficas de Clunia en época prerromana, es decir, en el siglo II a. C., y las estelas de Clunia inscritas con letras celtíberas en el siglo II a. C. avanzado²⁹. Para las estelas discoidales con un encuadramiento con espiral de cuerdas, sin embargo, se asumió una cronología de finales del siglo I d. C. y para las piezas de la llamada "escuela noble de Lara", que constituyen el clímax del desarrollo, se propuso una fecha situada entre el segundo y tercer tercio del siglo II d. C.³⁰. Sin embargo, esta opinión ha cambiado mientras tanto hacia una datación enteramente romana de las estelas³¹.

En el contexto de la derivación tipológica defendida en este ensayo, las estelas de los tipos A1 y B1 serían las más antiguas en orden cronológico relativo debido a su proximidad al modelo de monedas, las otras variantes tendrían -en términos relativos- que datarse más tarde.

Revisión de la historia de la investigación

La especificidad formal de esta morfología de estelas ya se observó desde el principio. En 1911 Fidel Fita quiso reconocer una reminiscencia de los discos de lucernas romanas con forma de cabeza redonda³². Sin embargo, esta opinión fue pronto contestada. En 1920 el etnólogo polaco Eugeniusz Frankowski, siguiendo una argumentación tortuosa, atribuyó la forma circular de los discos a largas tradiciones en las que la representación de los muertos se mostraría como una imagen corporal³³. Interesante es su acercamiento a la temática, ya que se inicia con imágenes de monedas visigodas. Este investigador, retrotrae la frontalidad de la representación de la cabeza, a las conocidas placas de pizarra de la Edad del Cobre, e incluso a los menhires neolíticos tardíos de las culturas megalíticas, y concluye con la presunción de una tradición ininterrumpida³⁴. Las estelas funerarias discoidales descritas representarían las variantes romanas de este tipo antiguo en Hispania³⁵, que más tarde, a través de la Edad Media, encontrarían una continuación hasta nuestros tiempos³⁶. Las observaciones de este autor están caracterizadas por un enfoque

universalista, que se basa en la presunción de un conjunto de ideas comunes a todas estas sociedades antiguas, que conducirían a un desarrollo formal lineal, que en su opinión puede ser reconocido en todos estos monumentos, y para el que asume una difusión correspondientemente amplia³⁷. En concreto, las estelas discoidales en cuestión se habrían desarrollado a partir de las estelas antropomorfas de la Prehistoria y ya en la época prerromana habrían recibido una forma canónica, es decir, circular, de las cabezas, que siguió siendo característica durante todo el periodo romano. Las estelas de Clunia serían prueba de ello³⁸.

Del mismo modo, todavía en 1989 José Manuel Gómez-Tabanera explica las estelas discoidales como resultado de una evolución que comenzaría en la Prehistoria y se desarrollaría en varias líneas tradicionalistas³⁹ que, impulsado por una actitud mental intemporalmente constante, conducirían a monumentos funerarios en forma de cabeza, detrás de los cuales, a la vista de la forma redonda de la cabeza de la estela, se vislumbraría en última instancia la idea de una evocación del sol⁴⁰. En consecuencia, las primeras estelas discoidales serían el resultado de la fusión de líneas de tradición transeuropeas en el *Barbaricum*, es decir, de la posthallstattica con las de la cristiandad más antigua⁴¹. De esta manera, una derivación tipológica de las estelas funerarias discoidales en las órbitas descritas de modelos locales hispanos prehistóricos se ha mantenido hasta el día de hoy y ha sido referenciada en numerosas facetas⁴².

En 1948 Jesús Carballo consideraba que las estelas gigantescas eran de origen cántabro prerromano, pero igualmente celtas; en su opinión, a la vista de los motivos de líneas esvásticas, circulares y onduladas, las representaciones apuntaban al culto al Sol y a las serpientes⁴³. En 1949, Antonio García y Bellido también abogó por un origen celta local-hispánico del tipo, justificándolo con la similitud formal de las estelas con las de Europa Central, es decir, con el carácter celta de su área de distribución en Hispania, así como con los nombres de personas que se encuentran en sus inscripciones que se remontan a nombres celtas⁴⁴. Al mismo tiempo, sin embargo, este autor enfatiza la cronología romana de las estelas del norte hispano, ya que los nombres latinos mencionados en las inscripciones con la atribución de filiación y tribus caracterizan los difuntos como ciudadanos romanos de pleno derecho que habrían usado las estelas⁴⁵. Dada la densa distribu-

ción de las estelas en las zonas septentrionales relativamente delimitadas (fig. 2), García y Bellido había realizado en 1949 una agrupación territorial con los centros de León, Burgos y Navarra, en la que el grupo burgalés se caracterizaba por su exuberante decoración figurativa, que en gran medida faltaba en los otros dos grupos⁴⁶.

A pesar de esta clara conexión romana, en el período subsiguiente, especialmente en el decenio de 1970, la atención se centró de nuevo en el aspecto indígena de las estelas. Al buscar ciertos rasgos típicos, conocidos por haber sido mencionados en la literatura romana y atribuidos a ciertos pueblos del norte hispano⁴⁷, la línea de la investigación derivó incluso a cuestiones de carácter étnico⁴⁸. Incluso se llegó hasta el punto de querer reconocer costumbres populares descritas por antiguos escritores en las representaciones de las estelas⁴⁹.

Desde entonces se asume una y otra vez un origen local norte-hispánico de este tipo de estelas⁵⁰. Así, según Gómez-Tabanera (1974), la estela de Coaña (fig. 1) debe atribuirse a un grupo de población, que vivía aislada en las montañas y practicaba la transhumancia⁵¹. Todavía en 1989 Eduardo Peralta Labrador, al rechazar las opiniones más antiguas -que considera especulativas, ya que ni las poblaciones mencionadas se reconocen en el material arqueológico, ni sus áreas de poblamiento son geográficamente determinables de forma segura-⁵², sin embargo emplea los mapas de distribución correspondientes al pie de la letra, e interpreta las estelas discoidales como características de las remotas regiones montañosas septentrionales que apenas estaban romanizadas⁵³. En este sentido, formarían parte de las culturas indígenas de la época imperial, que habrían permanecido en el nivel prehistórico de la Edad de Bronce. El hecho de que las estelas discoidales —especialmente las estelas gigantes— fueran cada vez más utilizadas en el Imperio romano⁵⁴, debe ser visto, según este autor, como una forma de resistencia contra la progresiva romanización, o, afirmativamente y al revés, como una contribución de los celtas hispanos al proceso de difusión de la cultura romana⁵⁵.

Frente a este enfoque cronológico, generalmente prehistórico temprano, a la suposición de una larga tradición y al desarrollo uniforme resultante linealmente de las estelas antropomorfas, sólo se plantearon objeciones de forma tardía y ocasional. En 1994 Fernando Pérez Rodríguez-Aragón y

Jaime Nuño González dudaron de los parámetros descritos y explicaron como romanas⁵⁶ las estelas gigantes a través de la comparación de las escenas figurativas representadas en ellas con las de Lara de los Infantes, probablemente el municipio romano de *Nova Augusta*⁵⁷.

Relación entre las estelas discoidales y las llamadas estelas antropomorfas

Dado que la historia de la investigación, tal como se ha descrito anteriormente, está marcada por alusiones y referencias de los distintos autores a la escultura prehistórica, en particular a las estelas antropomorfas, sin que hasta ahora se les haya sometido a un examen más profundo y detallado, se hace necesaria la breve excursión que haremos seguidamente.

Son estelas antropomorfas aquellas en las que todo el extremo superior del cuerpo de la lápida está diseñado como una cabeza humana redonda con un rostro, es decir, con los órganos sensoriales. Este tipo es interesante en la medida en que probablemente se remonte a la época prerromana, incluso a la época megalítica -si las fechas propuestas son correctas- y, por lo tanto, constituye el único tipo de escultura hispana antigua que aparentemente continúe en la época imperial romana sin solución de continuidad⁵⁸. Con respecto a los tipos de estelas prerromanas⁵⁹ sin embargo, en las estelas antropomorfas de la época tardorromana la representación se limita a la cara frontal (fig. 5 a-e). La atención del artista se centra en la cabeza y la parte superior del cuerpo. La parte inferior del cuerpo está descuidada, al igual que las extremidades. En este sentido, en realidad, se trata de placas en relieve con representaciones de medio cuerpo. Aunque no siempre se dispone de pruebas de las épocas intermedias⁶⁰, de modo que la continuidad no está completamente asegurada, no parece haber duda alguna sobre la larga tradición de estas estelas, sobre todo porque el tipo no se limita a la Península Ibérica⁶¹. Si las estelas tenían escritura, la investigación siempre estuvo tentada de reconocer en ellas reflejos romanos de los precursores prehistóricos⁶².

Sin embargo, la derivación formal-tipológica de las estelas discoidales a partir de las estelas antropomorfas es difícil. De hecho, hasta el día de hoy se ha omitido el intento de una derivación tipológica bien fundamentada. Mientras

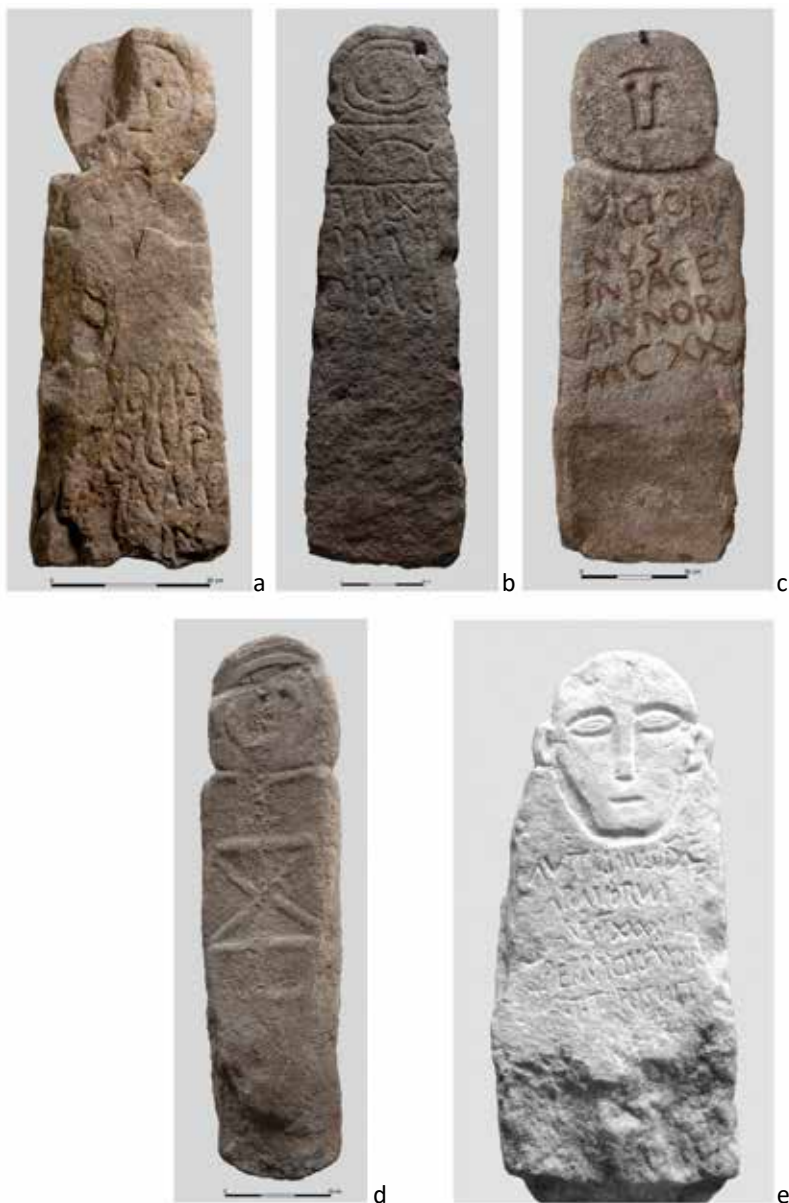


Fig. 5. Estelas antropomorfas de época romana de Gallaecia y Lusitania: a) Paradelas, b) Ouzande, c) Tines, d) Troitosende, e) Augusta Emerita (45,8 cm) (a) D-DAI-MAD-PAT-DG-016-2016-005, b) D-DAI-MAD-PAT-DG-016-2016-003, c) D-DAI-MAD-PAT-DG-016-2016-007, d) D-DAI-MAD-PAT-DG-016-2016-002, e) Archivo Fotográfico MNAR/Lorenzo Plana.

que las estelas discoidales, como se comentó al principio, son en su mayor parte un vástago en forma de pilar con una sección transversal rectangular, el cuerpo de las estelas antropomorfas es más bien amorfo, ya que de hecho no tiene forma. Su ligero estrechamiento podría ser considerado una conexión con los vástagos estrechados de las estelas discoidales descritas anteriormente. Sin embargo, éstos se caracterizan por su forma estereométrica, que carece de deformidad. En cuanto a la cabeza, las estelas discoidales están formadas por discos, no esferas como en el caso de las estelas antropomorfas. Además, las representaciones temáticas listadas aquí en el catálogo no incluyen la representación de caras, como ocurre en el caso de las estelas antropomorfas. Por último, se debe hacer referencia a las diferentes áreas de distribución. Mientras que las estelas antropomorfas romanas se encuentran principalmente en el noroeste hispánico, especialmente en *Gallaecia* y *Lusitania*, las estelas discoidales se localizan, como ya se ha mencionado, en la meseta Norte o en las regiones cántabro-asturianas (fig. 2). Teniendo en cuenta el tamaño de la Península Ibérica, que constituye un verdadero subcontinente europeo, la distancia parece considerable, a pesar de que ambos casos se ubican en la mitad norte del país.

Una pieza de Quintanadueñas, La Platera (Burgos), demuestra que, sin embargo, había estelas de tipo antropomórfico en la zona de distribución de las estelas discoidales. Muestra como cabeza un disco liso en el que se talla frontalmente un busto con cabeza. El borde circundante está resaltado, hay una inscripción en el vástago. Se propone una cronología de la segunda mitad del siglo II d. C. o posterior⁶³. Uno tiene la impresión de que se trata de una forma mixta. El marco exterior del disco y del vástago se asemeja a las estelas discoidales, pero los bustos se asemejan a las estelas antropomorfas. Tal vez sólo sea una referencia a las estelas funerarias con nichos, típicas de *Augusta Emerita*⁶⁴.

De las explicaciones presentadas se concluye que no se vislumbra un camino formal que conduzca de lo antropomórfico a las estelas discoidales. Si se quisiera postular un camino, habría que dar tantos pasos intermedios en la historia y en el desarrollo formal de los monumentos, que la imagen inicial, de hecho, ya no tendría nada en común con la forma final. Con lo cual, la derivación tipológica y cualquier tipo de conexión debe rechazarse.

Jinete lancero

El motivo del jinete ibérico en el reverso de las acuñaciones es tan frecuente que puede considerarse como el sello distintivo de las primeras monedas hispanas como tal⁶⁵. Una vez introducido, desplaza casi completamente a otros motivos⁶⁶. Ha sido objeto de investigación muchas veces y durante mucho tiempo⁶⁷. Adoptado a partir de monedas sicilianas⁶⁸, ya se utilizaba en las primeras monedas ibéricas de *Kese*, que fueron acuñadas en el contexto de las guerras púnicas antes del año 211 a. C. Muestran a un jinete a la derecha con una palmera sobre su hombro. El motivo representaba una novedad⁶⁹ en el ambiente de las ciudades hispanas, en las que se acuñaban monedas antes de la época romana⁷⁰. Tras la supresión del levantamiento de los Indiketes y otras tribus indígenas en 195 a. C., M. Porcius Cato dividió el territorio hispano conquistado en dos provincias, la *Citerior* a lo largo de la costa mediterránea y la *Ulterior* en la zona sur, concretamente en el valle del Guadalquivir, la actual Andalucía. Según los resultados de la investigación numismática, a efectos fiscales las dos provincias se evaluaron de forma diferente, ya que las ciudades de la *Citerior* acuñaban monedas de plata y bronce, mientras que las de la *Ulterior* acuñaban únicamente monedas de bronce⁷¹.

En la *Citerior* sólo las ciudades de la zona costera oriental acuñaban monedas, siendo Clunia la más occidental de ellas⁷². Siempre se utilizaba la misma combinación de cabeza varonil en el anverso y de jinete en el reverso para su estampado en las monedas de plata. Dependiendo de la región, ésta aparece, como se ha descrito, con los atributos de la palmera sobre el hombro en las actuales zonas catalanas del país, con la lanza en el Prepirineo y con la espada en el valle del Ebro⁷³, pero también se conocen otras variantes, que son particularmente evidentes en otros detalles atributivos⁷⁴. Se trata de precursores de un desarrollo que conduce al motivo típico del jinete de lanza atacante, más difundido en la Celtiberia⁷⁵ desde finales del siglo II a. C.⁷⁶. En este desarrollo, la aproximación o adopción de los pesos de las monedas existentes, el púnico o el romano, no parece haber jugado un papel importante, ya que el motivo ecuestre aparece por igual en ambos⁷⁷.

Desde Theodor Mommsen, la introducción uniforme de la imagen ecuestre en *Hispania* se ha atribuido a la mano ordenante de Roma⁷⁸. Según María Paz García-Bellido, se trata de un motivo impuesto por Roma a las ciudades de la *Citerior* entre los años 150 y 50 a. C., porque es la única manera, según esta autora, de explicar el proceso de uniformización al que están sometidas las monedas⁷⁹. Se trata de un proceso que afecta a todas las particularidades externas, como el material básico de la plata, su peso y el uso de una única ortografía y lenguaje —el ibérico— para las leyendas de las monedas. Es precisamente esta característica la que tiene una importancia considerable, ya que significa el uso de una única escritura ibérica para las distintas lenguas de diferentes partes del país⁸⁰, que, al fin y al cabo, cubren una distancia de más de 500 kms desde los Pirineos hasta Játiva, cerca de Valencia⁸¹. Pero este papel de liderazgo de Roma ha sido puesto en tela de juicio desde hace algún tiempo. Mientras que algunos, como se describió anteriormente, reconocen el detonante de la medida en la propia Roma⁸², otros enfatizan la independencia de las ciudades indígenas y su política, que se extendería a las imágenes de las monedas. Se refieren a un proceso de desarrollo más largo que salió a colación de manera especial en el período en cuestión del siglo II a. C., pero que de ninguna manera habría sido iniciado por Roma, ya que tendría raíces mucho más antiguas⁸³. Los argumentos correspondientes se basan en los monumentos de jinetes, que han determinado la imagen del arte figurativo desde la época orientalizante. Estos serían un símbolo de una élite ecuestre y de su papel en la sociedad. La introducción de las monedas estaría acompañada con la urbanización de los *oppida*. Si en el curso de este proceso se transfirieran a las monedas los conocidos motivos ecuestres, se pondría de manifiesto el papel eminentemente importante desempeñado por esta élite en la adopción de modelos e instituciones, es decir, en particular, el establecimiento de las instituciones urbanas correspondientes⁸⁴. La argumentación se caracteriza por una serie de requisitos previos que deben cumplirse para que puedan apoyarse mutuamente en su relación, concatenación y secuencia. Sin embargo, en mi opinión, no están dadas. La crítica culmina en la pregunta de por qué un motivo extra-hispánico como el lancero griego fuera tomado como *leitmotiv* para

un desarrollo que, en última instancia, derivaba de las tradiciones locales, de modo que el impulso romano debería ser menospreciado⁸⁵.

El motivo más antiguo que se conoce del jinete con la lanza en *Hispania* es la acuñación de *Itirke*, que se remonta a los modelos tarentinos y que se produjo en el primer tercio del siglo II a. C.⁸⁶, quizás hacia 180 a. C.⁸⁷ o incluso en torno al año 155 a. C.⁸⁸. Durante los siglos II y I a. C. el motivo se utilizó para el denario ibérico⁸⁹. En las guerras sertorianas parece haber sido entendido como un faro para la independencia de Roma⁹⁰, en cualquier caso, así se explicaría por qué Roma detuvo la emisión de acuñaciones de plata tras la muerte de Sertorio en el año 72 a. C. en favor de las acuñaciones de bronce⁹¹. En todo caso, con el final de la acuñación de plata, el motivo del jinete de lanza no desapareció, ya que fue transferido a otras monedas como ases o semis. Se encuentra en los periodos augusteo, tiberiano y caliguleo (fig. 6abc)⁹², la ciudad de *Bolskan/Osca* lo utiliza de forma exclusiva⁹³. Así, su tradición hasta mediados del siglo I d. C. está documentada al menos en la región prepirenaica. Como las estelas discoidales (catálogo A1-1), arrancan en esta época hacia mediados del siglo I d. C., parece existir continuidad sin hiato. Una generación más tarde, en el último tercio del siglo, se crea el mayor número de estos monumentos, que durante aproximadamente un siglo, especialmente en la meseta Norte, en las

inmediaciones de la ciudad romana de Lara de los Infantes/*Nova Augusta* (?), serían la forma habitual de estelas funerarias (fig. 7ad, 8ad.). El período coincide con la introducción de la escritura en los monumentos privados, a saber, las lápidas funerarias de la región⁹⁴. En la siguiente tabla se recopilan las cronologías avanzadas para algunos de los paisajes del norte hispano⁹⁵, en los que las estelas funerarias de los soldados suelen ser las más antiguas (tab. 2). Sin embargo, su datación temprana no es representativa en la medida en que no implica la producción de los correspondientes monumentos de los provinciales inmediatamente después, que en su gran masa sólo se originaron a partir del siglo I d. C. avanzado⁹⁶, como muestra la tabla 2. Con ello, el desarrollo es, pues, mucho más tardío que por ejemplo en la *Bética*, provincia más romanizada, en la que las inscripciones privadas —a semejanza de las capitales de provincia, como *Augusta Emerita*— ya se iniciaron en época augustea⁹⁷. El final del siglo I d. C., el período flavio, es exactamente la época en la que los testimonios escritos en las lenguas indígenas se reducen en número para, finalmente, acabar por desaparecer por completo⁹⁸. Por lo tanto, si aparecen caracteres ibéricos en una estela (fig. 8ab), esto no implica necesariamente una datación temprana.

Tab. 2. La introducción de la escritura en monumentos privados en algunas zonas y áreas del norte de Hispania.

Paisaje, área o ciudad	Período	Fuente bibliográfica
Al Suroeste del Prepirineo	Finales s. I. d. C.	Velaza, 1995: 211
Meseta Norte	Estelas funerarias de soldados: primera mitad del s. I d. C.; privados a partir de mediados del s. I. d. C.	Abásolo Álvarez y Marco Simón, 1995: 337-339
Noroeste hispánico	Preflavio	Pereira Menaut, 1995: 296; Schawner, 2019: 51, Abb. 4
Lusitania Oriental (Vewonia)	Flavio	Salinas de Frías, 1995: 286
<i>Augusta Emerita</i> (ciudad)	S. I. d. C. temprano	Ramírez Sádaba, 1995: 273
Lusitania Occidental	Finales s. I d. C.	D'Encarnaçao, 1995: 259



Fig. 6. Monedas con el jinete lancero hispano de *Oscá*: a) augusteo, b) tiberiano, c) caliguleo (Villaronga, 1979: a) 261 Nr. 970; b) 283 Nr. 1083; c) 295 Nr. 1133).

Conclusión

De todo lo anterior se deduce que la estela discoidal es una nueva creación de la época imperial romana en las ciudades de la meseta Norte, concretamente en Lara de los Infantes (*¿Nova Augusta?*) y en Clunia. Al ser estela funeraria esto significa funcionalmente la introducción de una marca pétreo en el área de las necrópolis, que en estos parámetros era una forma desconocida en la época prerromana en la Península Ibérica⁹⁹.

La contraposición de la moneda (fig. 6) y la estela (fig. 7. 8) hace palpable y evidente la proximidad inmediata



Fig. 7. Estelas funerarias discoidales del tipo A1 de Lara de los Infantes (*¿Nova Augusta?*) (Archivo de la Diputación Provincial de Burgos. Fondo Photo-Club de Burgos: a) ADPBU-PH-2723; b) ADPBU-PH-2893; c) ADPBU-PH-2710; d) ADPBU-PH-2899).



Fig. 8. Estelas funerarias discoidales del tipo B1 de Lara de los Infantes (¿*Nova Augusta*?) (García y Bellido: 1949: a) lám. 268, n.º 367; b) lám. 268, n.º 368).

y la estrecha relación entre los dos tipos de monumentos: la posición única del jinete armado, el caballo al galope, la lanza como atributo y el disco como soporte de las imágenes. Las estelas de tipo A se dividen en dos secciones de tamaño desigual, separadas por el relieve de una línea, de modo que la inscripción se encuentra en la sección inferior (figs. 6a y 7). En las estelas de tipo B, toda el área está ocupada por el motivo del lancero, la inscripción está situada entre las patas del caballo (figs. 6b y 8b). El encuadramiento de las espirales de cuerda se utiliza igualmente para ambos tipos.

Aunque el motivo del jinete armado sigue siendo arbitrario en sí mismo, ya que, como se ha descrito anteriormente, es típico del arte de la Edad de Hierro en general, sólo adquiere un significado específico como símbolo de una ciudad o región en particular a través de su representación en el reverso de una moneda. La imagen es, desde luego, una característica importante de su reconocimiento. Es bien sabido que la iconografía, el peso y el tamaño de una moneda son suficientes para el fin al que está destinada, y no hay necesidad de leyendas. El hecho va al encuentro de la situación real de la población del norte hispano del siglo II o I a. C., que era probablemente en gran medida analfabeta¹⁰⁰. La forma circular del soporte de la imagen es característica de las monedas, por lo demás no se encuentra en el repertorio artístico romano. Al ser así, resulta evidente que el motivo de la moneda se ha trasladado al otro género de monumentos funerarios. El soporte de imagen se mantuvo, y el formato se amplió a un tamaño gigantesco. Ante lo anteriormente expuesto, las estelas funerarias constituyen monumentos característicos de matriz regional de la meseta Norte, es decir, concretamente del municipio de Lara de los Infantes/*Nova Augusta* y de Clunia. Entre los miembros de la élite de este municipio¹⁰¹ habrá que buscar los principales impulsores de este proceso.

Esto ocurre alrededor o después de mediados del siglo I d. C., ya que es bien sabido que la acuñación de monedas en las ciudades indígenas hispanas se suspendió en favor de una acuñación centralizada¹⁰². De este modo, el motivo se desplaza de la zona pública de la moneda a la zona privada del monumento funerario, la responsabilidad cambia al igual que la disponibilidad. La identificación descrita con una ciudad o una región se transfiere al difunto, ya que esta imagen se elige principalmente para la representación. Así, el difunto se muestra en su calidad de miembro de esta comunidad, de ciudadano de este municipio.

Este fenómeno de movilidad, de flexibilidad entre géneros, de cambio de tamaño de los monumentos es una característica de esta época. Esta está marcada por la introducción del *ius latii* por Vespasiano (69-79 d. C.) en toda *Hispania* («*universa Hispania*», *Plin. Nat.* 3,30). Esta fecha está tan cercana al proceso descrito que la asunción de una conexión parece casi inevitable. Los ciudadanos se encontraban ahora en una situación jurídica más ventajosa, ya que el período de paz duradero, al menos desde la *Pax augusta*, había promovido la prosperidad.

En este traslado entre géneros artísticos es conocido, especialmente si se trata —como en este caso— de desplazamientos de otros tipos de monumentos públicos a la esfera privada de los monumentos funerarios. Puede encontrarse, por ejemplo, en la alineación con las iconografías divinas¹⁰³ o también en la introducción de la escritura. Porque ésta también se hace visible precisamente en este momento en el ámbito de lo privado. Aparece prioritariamente en monumentos funerarios¹⁰⁴, pero también en otros tipos como las estatuas de guerreros lusitanos y galaicos, que pertenecen al conjunto de la escultura celta a gran escala. Estos, como grupo, pueden colocarse bien al lado de las estelas funerarias discoidales, ya que, en primer lugar, también se encuentran en mayor número y, en segundo lugar, se limitan igualmente a una sola región. Mientras que las estelas funerarias se concentran en la meseta norte del *Conventus cluniensis* (fig. 2), las estatuas de guerreros se encuentran principalmente en el *Conventus bracarenensis*¹⁰⁵. En el período imperial, probablemente a finales del siglo I d. C., se modernizaron hasta el punto de que ahora están representados en el esquema de pierna exenta y pierna de apoyo de la escultura greco-romana¹⁰⁶. Además, algunos de ellos aparecen ahora en un formato muy por debajo del tamaño real de no más de un metro de tamaño, cuando hasta entonces el tamaño estándar era de unos 2 metros, es decir mayor que el tamaño natural¹⁰⁷. Al igual que las lápidas funerarias, las estatuas se personalizan a través del añadido de inscripciones¹⁰⁸.

Esta flexibilidad también se refleja en la variedad de paisajes artísticos de los que se extraen inspiración y motivos. Por regla general, llegaron a la meseta Norte a través del arte ibérico y sus monumentos, es decir, a través de la pintura de vasos o de la toréutica. Entre los paisajes artísticos —como en el caso actual de la acuñación de monedas— destaca el arte griego, que en última instancia también sirvió de modelo para las representaciones en los frisos de las diademas de Moñes¹⁰⁹. Además, se debe hacer referencia como fuente de inspiraciones a las estelas funerarias de Grecia Oriental (en alemán *ost-griechische Grabstelen*)¹¹⁰. Los escultores de las estelas discoidales también supieron tomar provecho de su rico tesoro de motivos, ya que allí se buscarán por primera vez los modelos formales de las escenas de los banquetes funerarios representados en las estelas funerarias de la meseta Norte¹¹¹. Además, en este contexto hay que mencionar como mediador al arte cicládico o etrusco, al que finalmente se remonta la famosa es-

cena de los pájaros carnívoros pintados sobre los dos conocidos fragmentos de Numancia¹¹². Incluso el arte mesopotámico es digno de mención, ya que el motivo de las aves que se llevan partes del cuerpo humano en vuelo, representado en la estela del rey sumerio Eana-tum de Lagash, también se puede encontrar en un monumento hispano del Norte, como la estela de Binéfar¹¹³. El breve resumen muestra lo mucho que se tomaron en cuenta las sugerencias y los motivos externos en la meseta Norte, y lo dinámico que fue el procesamiento de los mismos por parte de la sociedad local en sus monumentos privados, es decir, en las lápidas funerarias. Obviamente, estos estaban disponibles y al alcance en una variedad de formas. El impulso fue tan fuerte que con las estelas discoidales se creó hasta un género monumental romano propio de la región. Los escultores dominaron su profesión, casi jugando con las formas, lo que puede verse en la interacción entre el bajorrelieve y el alto relieve, especialmente en el caso de las estelas discoidales de tipo A, en las que se emplean las dos secciones del campo frontal del disco para los diferentes ámbitos de representación de la imagen y el texto¹¹⁴. El impulso duró más de un siglo y culminó en las estelas gigantescas del norte de Hispania en el siglo III d. C. (fig. 1), que encarnan una reivindicación monumental¹¹⁵.

Notas

1 Me complace agradecer por el permiso de reproducción de imágenes: a María Paz García-Bellido/Madrid por el permiso para usar el dibujo de su padre aquí fig. 1 y 8, a Trinidad Nogales Basarrate/Directora del Museo Nacional de Arte Romano en Mérida por el permiso para usar la foto aquí fig. 5 e y al Archivo de la Diputación Provincial de Burgos por algunas fotos, aquí fig. 6. Un especial agradecimiento a Michael Blech/Bad Krozingen por sus amables consejos y sugerencias y a Rodrigo Cortés Gómez/Madrid por la revisión del manuscrito.

2 Obra de conjunto por último Schlüter 1998.

3 Marco Simón 1978, 17.

4 Sanz Mínguez – Marco Simón – Beltrán Lloris 2006, 67.

5 Sin embargo, el motivo también aparece en otros tipos de estelas, vid. San Vicente 2008.

6 p. ej. Marco Simón 1978, 33; Pèrez Rodríguez-Aragón – Nuño González 1994, 277; Abásolo Álvarez – Marco Simón 1995, 335.

7 Breve resumen de la historia de la investigación de las estelas más jóvenes hasta 1980 en Richard 1980, 5–7. Para el uso contemporáneo de estelas discoideas, véase, por ejemplo, Aguirre Sorondo 1994.

- 8 García y Bellido 1949, 323. – En su mayoría son rocas locales, como la arenisca de Cantabria (Peralta Labrador 1989 a, 434) o la caliza de la provincia de Burgos/Lara de los Infantes (García y Bellido 1949, 323). Tanto la arenisca como la caliza son fáciles de trabajar y también se utilizan en otras regiones vecinas (Jimeno Martínez 1977, 163).
- 9 García y Bellido 1949, 323.
- 10 Descripción del área de distribución en García y Bellido 1949, 321 s.
- 11 Peralta Labrador 1989 a, 432 s.; Peralta Labrador 1989 c, 456. – Entre los monumentos del norte hispánico se pueden encontrar varios ejemplos con medidas superiores a dos metros o más: las conocidas estelas funerarias bien conservadas de Vigo (Julia 1971, 19), una estela de la Meseta Norte de Santa Marina, Alberite, La Rioja de 2,37 m (García y Bellido 1962, 731 s. n° 1) y las estatuas de guerreros lusitano galaicos (Schattner 2003, 141 s. Abb. 1).
- 12 Sobre el tipo véase Schlüter 1998, 8 s. (Typus I 1).
- 13 Para los discos de las estelas de la provincia de Soria, Jimeno Martínez 1977, 164 ha calculado una dimensión media de medio metro (46,91 cm) de diámetro..
- 14 Otra definición defienden Pérez Rodríguez-Aragón - Nuño González 1994, 273 al restringir el término de estelas gigantes sólo a aquellas cuyo diámetro supera los 1,70 m.
- 15 Schlüter 1998, 20 s. (2.8. „Diskoide Stelen“).
- 16 Un agrupamiento similar es utilizado también en otros catálogos como Abásolo Álvarez 1974, 168–172; Marco Simón 1978, 20–55.
- 17 Ejemplo: García y Bellido 1949, n° 365 lám. 266.
- 18 Ejemplo: García y Bellido 1949, n° 367 lám 268. Este tipo es atemporal, se encuentra en todas las épocas, véase p. ej. Barandiarán 1970, 107–196; Zarrabeitia Miñaur 2011, 189–219.
- 19 García y Bellido 1949, 324.
- 20 p. ej. Abásolo Álvarez 1977, 83; Sanz Mínguez – Marco Simón – Beltrán Lloris 2006, 68.
- 21 A este respecto véase más abajo el apartado historiográfico.
- 22 En la bibliografía se encuentran también dataciones generalistas de los distintos tipos como pueden ser la de Marco Simón 1978, 90, quién defiende una fecha general en los s. II-I a. C. para las estelas gigantes de Cantabria. En este orden de ideas véase también una datación general a la Edad Media, que ya ha sido rechazada por Peralta Labrador 1990, 135 s. con buenas razones.
- 23 Schlüter 1998, 112 n° 51 no tiene certeza sobre la asignación tipológica. En mi opinión, las dudas carecen de fundamento, ya que el disco de la estela ha sido trabajado a lo largo en su uso posterior y por lo tanto enderezado a la altura del disco, como muestran los rastros de rotura.
- 24 La decoración está tergiversada en el dibujo, como ya señaló Abásolo, Abásolo Álvarez 1975, 211.
- 25 Abásolo Álvarez 1990, 298–301 n° 1 lám. 1; Abásolo Álvarez – Marco Simón 1995, 330.
- 26 Abásolo Álvarez 1990, 300 con nota 6 (bibliografía sobre la legio VI); Lendering 2018.
- 27 El nombre introducido por Abásolo Álvarez 1977, 88.
- 28 Detalladamente descrito y establecido por el estudio de Abásolo Álvarez 1977, 66 s.
- 29 Abásolo Álvarez 1976/77, 284; Marco Simón 1978, 88–90.
- 30 Abásolo Álvarez 1977, 88–90.
- 31 Abásolo Álvarez – Marco Simón 1995, 328:»...la mayoría de las estelas, incluso con alfabeto indígena, son de época romana«. Según estos autores (Abásolo Álvarez - Marco Simón 1995, 329), algunas estelas paletinas están excluidas de esta afirmación, pero no juegan un papel en el contexto de interés aquí porque no son discoidales.
- 32 Fita 1911, 228.
- 33 Frankowski 1920/1989, 41 nota. 1: »pseudolucerna romana«.
- 34 Frankowski 1920/1989, 54. Las placas de pizarra de la Edad del Cobre del suroeste hispano han sido objeto de estudio en numerosas ocasiones, por ejemplo por Gonçalves 2011.
- 35 Frankowski 1920/1989, 37: »...estelas...prueban que la estela discoidea, en su forma definitiva, ha existido en la Península ibérica ya algunos siglos antes de Jesucristo«; 41: »...en el siglo II de nuestra era, fué usada en esta comarca la misma forma de estela antigua apropiada por los representantes de la nueva cultura«.
- 36 Frankowski 1920/1989, 43: »...estelas...nos señalan la continuidad de la misma costumbre durante más de veinticinco siglos.«
- 37 p. ej. Frankowski 1920/1989, 148 fig. 65: »Transformación de las figuras antropomorfas en estelas alargadas«; 160 fig. 72: »Transformación de la estela discoidea en una lápida cuadrilátera o en una cruz«.
- 38 Frankowski 1920/1989, 175 (Conclusión).
- 39 Gómez-Tabanera 1989 a, 261: »...surgidas de un sincretismo cuyas raíces se hunden en la Prehistoria«; 264: »Esta creencia fue la que, a la larga, trascendiendo del mismo ideario que inspiró la estatua-menhir, fue la que cristalizó posiblemente en algún momento del Neolítico en la talla de la que propiamente cabe llamar *estela antropomorfa*, que en muchos casos precede a la estela discoidea cuya concepción supone la exaltación de un símbolo astral (por lo general solar)...«.
- 40 Gómez-Tabanera 1989 a, 264–272.
- 41 Gómez-Tabanera 1989 a, 288: »Las primeras estelas discoideas, fruto de la incorporación de tradiciones post-hallstáticas a otras que maduraron con la Cristianidad bárbarica...«.
- 42 Barandiarán 1970, 77–83; Lozano Velilla 1971, 89; Peralta Labrador 1989 c, 447; Peralta Labrador 1990, 133; Sáenz de Urturi Rodríguez 1994,

142; Schlüter 1998, 21; Sanz Mínguez – Marco Simón – Beltrán Lloris 2006, 70 s.

43 Carballo 1948, 6. 9.

44 García y Bellido 1949, 321.

45 García y Bellido 1949, 324 s.; García y Bellido 1962, 742.

46 García y Bellido 1949, 323.

47 Lozano Velilla 1973; Peralta Labrador 1989 c, 450–456.

48 Abásolo Álvarez – Marco Simón 1995, 332.

49 Así por ejemplo danzas bélicas galaicas, descritas por Sil. Ital. III, 346–350, véase Peralta Labrador 1989 c, 464.

50 Así Abásolo Álvarez – Marco Simón 1995, 331. 336; Sanz Mínguez – Marco Simón – Beltrán Lloris 2006, 70 s.

51 Gómez-Tabanera 1974, 436.

52 Peralta Labrador 1989 a, 425; Peralta Labrador 1989 c, 450–456; Peralta Labrador 1990, 134.

53 No se tiene en cuenta la opinión de que éstos pueden ser los últimos restos de estos monumentos que han sobrevivido en las regiones montañosas, mientras que en las regiones de las tierras bajas han sido víctimas del curso de la historia y han desaparecido.

54 Peralta Labrador 1990, 136.

55 Peralta Labrador 1989 a, 431.

56 Pérez Rodríguez-Aragón – Nuño González 1994, 277 s.

57 Gimeno – Mayer 1993; Abásolo Álvarez – Marco Simón 1995, 338; Abásolo Álvarez 2007. – Sobre los cargos publicos en la ciudad véase Alföldy 1981.

58 Rodríguez Álvarez 1981, 80; Pereira Menaut 1991, 181; Schlüter 1998, 22; Bueno Ramírez – Barroso Bermejo – Balbín Behrmann 2011, 44 s. («Estatuas y estelas noroccidentales»).

59 Vistión general actual en Bueno Ramírez – Barroso Bermejo – Balbín Behrmann 2011; Celestino Pérez – Salgado Carmona 2011; Rodríguez Colmenero 2015, 31–39.

60 Una lista de justificantes en Schattner 2019, 56 n. 57.

61 La investigación apunta a paralelismos en Francia y Alemania, véase Schattner 2019, 57 n. 58.

62 Vázquez Varela 1980; Rodríguez Álvarez 1981, 76–81; Baños Rodríguez 1994, 353; Abásolo Álvarez – Marco Simón 1995, 336; Schlüter 1998, 22 Kap. 2.9.

63 Abásolo Álvarez 1984, 195 s. n° 1 fig.; Schlüter 1998, 115 n° 76.

64 Nogales Basarrate 2001, 38–59.

65 Villaronga 1966; Untermann 1975, 66:»Leitmotive der ganzen Hispania citerior sind Pferd und Reiter auf dem As«. – Sólo dos ciudades de la

Citerior no utilizan el motivo, kueliokoš y louitiškoš, véase Burillo Mozota 1995, 170. – Para ejemplos de uso del motivo en la *Uterior* (Carissa, Ilipla, Laelia, Obulco, Olont, Urkesken, Iliturgi), véase Almagro-Gorbea 1995 b, 257 con los justificantes adecuados. – El lancero hispano fue representado más tarde incluso en monedas de otras regiones como por ejemplo la *Gallia belgica*, véase Ibáñez Artica 1993.

66 Jimeno Martínez 1977, 166.

67 Conclusiones sintetizadas: Navascués y de Juan 1955; Almagro Gorbea 1995 a; 1995 b.

68 Vives y Escudero 1924, 30 s.; Ibáñez Artica 1993, 31; García-Bellido 1993, 101; historia de la investigación en Untermann 1975, 66.

69 Navascués y de Juan 1955, 239; Villaronga 1984, 213 n° 9–12; Almagro-Gorbea 1995, 244 («el jinete hispánico supone una idea independiente...»). 255.

70 Estos están en la provincia Citerior Arse/Sagunto, Saetabis/Játiva así como Ilerda/Lérida y por supuesto Emporion, véase Guadán 1968–70, 313 s.; Untermann 1975, 53; Villaronga 1994, 304–306. 314 s.

71 La razón es que, al parecer, la carga fiscal en la provincia *Uterior* tenía que pagarse en especie, lo que debía obtenerse a través de la acción de arrendatarios y societates, un sistema económico que funciona principalmente a través de las monedas de bronce, véase García-Bellido 1993, 99 s.

72 García-Bellido 1992, 246. En esta área - el área de los Arevacos - también termina la difusión temprana de las escrituras y la escritura. Se supone que la proximidad de Numancia es la razón de ello, junto con las implicaciones políticas y militares derivadas de las guerras de Numancia (154-133 a. C.) para la difusión de los bienes culturales romanos, véase Untermann 1995 a, 198.

73 Beltrán Martínez 1987; García-Bellido 1992, 246; Almagro-Gorbea 1995 b, 256; de forma similar ya Navascués 1955, 261 s.; Untermann 1964, 126; Untermann 1975, 67; Almagro-Gorbea 1995 b, 243 n. 12. p. 256 han observado que las representaciones de jinetes con palmas sobre los hombros predominan en las ciudades de la costa, mientras que los lanceros dominan en el interior del país. Burillo Mozota 1995, 170 establece una conexión del uso del motivo a ciertas tribus.

74 Descripciones en Almagro-Gorbea 1995 b, 255.

75 Almagro-Gorbea 1995 b, 255. – Una lista de las ciudades, que acuñan con esta imagen en Navascués y de Juan 1955.

76 Burillo Mozota 1995, 170.

77 Ejemplos en Almagro-Gorbea 1995 b, 258.

78 Mommsen 1860, 668. Más justificantes en Almagro-Gorbea 1995 b, 254.

79 García-Bellido 1992, 241. 246.

80 Especialmente las leyendas de las monedas son una excelente fuente de historia de la lengua, véase Untermann 1964, 91–95; Untermann 1975, 45–51 (respectivamente con breve historia de la investigación);

para la estructura lingüística de la Península, véase, por ejemplo Untermann 1975, 77 s.

81 García-Bellido 1993, 101 s. 110.

82 Especialmente Crawford 1985, 84 s.; García-Bellido 1993, 101 s.; otra larga lista de seguidores, así como de los pocos oponentes en Almagro-Gorbea 1995 b, 254.

83 Una controversia similar existe en la cuestión de evaluar la introducción de la escritura en los monumentos de piedra en el noreste hispano, véase ahora Beltrán Lloris 2012, 9.

84 A todas estas preguntas, véanse las observaciones de Almagro-Gorbea 1995 b, 247–249 («...dan la clave social para comprender el fenómeno de la urbanización en la Península»). 252–256 («largo proceso evolutivo»).

85 La imagen ecuestre se encuentra en las culturas circunmediterráneas de Grecia, Italia y en las regiones alpinas, en la *Galia* y en *Hispania* por doquier. Pertenece, así pues, al repertorio estándar de estas sociedades de la Edad de Hierro y por lo tanto no es específicamente hispano. En este punto, una referencia al jinete tracio, que es frecuentemente representado en las estelas funerarias contemporáneas balcánicas, es suficiente (p. ej. Peralta Labrador 1989 c, 458). Huelga decir que los propietarios de caballos y los jinetes ocupaban un lugar destacado en las respectivas jerarquías sociales (p. ej., Almagro-Gorbea 2017, 181). En este sentido, la imagen ecuestre es un *topos* iconográfico (para el término, véase Schattner 2017, 181-184), que puede aparecer en varios soportes de imagen, así como en las monedas. Estas explicaciones se aplican a la imagen ecuestre en general. Pero con ellas los atributos específicos, las insignias y las actitudes del jinete, como en este caso el jinete a galope con la palma en la mano o el jinete atacante con la lanza o la espada, aún no están explicados. Al definir el jinete como un *heros equitans Hispanus* los defensores de esta opinión eluden el problema (por ejemplo, Jimeno Martínez 1977, 171; Marco Simón 1978, 36; Almagro-Gorbea 1995 a, 61; Almagro-Gorbea 1995 b, 246). Aquí es donde el argumento descrito anteriormente flaquea. Así, otros motivos ecuestres, como desfiles, caballos y jinetes envueltos en caídas o en luchas, jinetes en paradas o incluso escenas con carruajes, también podrían haber funcionado como imágenes de monedas, ya que para ellas existen suficientes modelos en el sistema de acuñación de monedas griego o en el mundo de las imágenes ibérico. También adolece del hecho de que se supone que existe una conexión directa entre el motivo específico del jinete y el proceso de urbanización; pues también en este caso habría que explicar por qué el motivo del jinete de lanza o de palma en cuestión representa esta situación. La referencia al hecho de que la imagen ecuestre se corresponde más estrechamente con las relaciones de poder en estas ciudades es un argumento que no lo respalda. La dificultad del argumento radica en la imposibilidad de aportar pruebas o sólo indicios de que una situación política y social específica, como en este caso la urbanización de los *oppida*, deba reflejarse iconográficamente en el motivo tópico del jinete. Si los jinetes hispanos en la Meseta Norte jugaron un papel en este proceso, y si es así, cuál, permanece en el anonimato. Incluso si este fuera el caso y se pudiera probar, todavía no hay conexión entre el jinete representado por el motivo del jinete de lanza y la situación político-social descrita.

86 Almagro-Gorbea 1995 b, 244. 255.

87 García-Bellido 1993, 115; Villaronga 1994, 36 n° 1. 2.

88 Crawford 1985, 93.

89 Sigue a la dracma ibérica imitada en Emporion, véase García-Bellido 1993, 115.

90 Navascués 1955, 260:»La fuerza que unificó pueblos y moneda bajo el tipo del jinete lancero, después del año 89 a. C., sólo pudo ser la de la organización política de Sertorio«.

91 Crawford 1969, 84; García-Bellido 1993, 107; Almagro-Gorbea 1995 b, 253 nota. 21.

92 Villaronga 1979, 260 s. n° 962. 963. 970. 971 (Osca, augusteo); 283 n° 1083. 1084 (Osca, tiberiano); 294 n° 1132. 1133 (Osca, caliguleo).

93 Bolskan/Osca: García-Bellido 1992, 242; García-Bellido 1993, 107.

94 El término ante quem para la introducción de las escrituras y la escritura en la Meseta Norte y en la zona celtibera en general es de mediados del siglo II a. C., véase Untermann 1995 a, 197.

95 Los datos provienen casi exclusivamente de las diversas contribuciones en el volumen Beltrán Lloris 1995.

96 Es el período en el que la latinización de Hispania se está generalizando, véase Untermann 1995 b, 307.

97 Stylow 1995, 225.

98 Untermann 1995 b, 307.

99 Beltrán Lloris 2012, 22. Una excepción conocida es la necrópolis vaccaea de Las Ruedas/Pintia, véase p. ej. Sanz Mínguez – Marco Simón – Beltrán Lloris 2006.

100 Untermann 1995 b, 314.

101 Sobre el magistrado de este municipio véase Alföldy 1981.

102 p. ej. Wigg-Wolf 2019, 21.

103 Wrede 1981.

104 Schattner 2019, 51 Abb. 4.

105 Schattner 2003, 4 Abb. 1.

106 Schattner 2003, 127.

107 Schattner 2003, 142 Abb. 1 Nr. 7. 22. 27; Schattner 2017 b, 357 s.

108 Por último, resumiendo Redentor 2008; Redentor 2009; Schattner 2019, 53 Abb. 5.

109 Schattner 2013.

110 Schattner 2017 a, 327.

111 Estas escenas de banquetes funerarios sólo se encuentran en las estelas de Lara de los Infantes, véase García y Bellido 1949, 337. Ya Raddatz

1969, 68 s. sospechaba de una influencia helenística, asimismo Almagro-Gorbea 1995 b, 252 («inspirada en creaciones helenísticas recreadas por hispanos»). Sobre el tema por último Abascal Palazón 2015.

112 Schattner 2017 a; otro ejemplo ahora de Libisosa, véase Uroz Rodríguez 2013, 58 fig. 6.

113 Schattner 2017 a, 321 fig. 14.

114 Como ha observado Peralta Labrador 1989 a, 433 los bajorrelieves predominan en el grupo de los burgalesas. En este sentido, la forma es característica de la zona, véase Peralta Labrador 1990, 134; Marco Simón 1976, 32 s.

115 El motivo característico de los círculos concéntricos aún se puede encontrar en estelas discoidales medievales como la estela de San Lorenzo, véase Heras Fernández 1994, 572 n° 11,1 fig.

Bibliografía

- ABASCAL PALAZÓN, J. M. (2015): “La escena de banquete en la epigrafía de Lara de los Infantes y su contexto histórico”. En J. García Sánchez, I. Mañas Romero, F. Salcedo Garcés (eds.), *Navigare necesse est. Estudios en homenaje a José María Luzón Nogué*. Madrid: Universidad Complutense. Facultad de Geografía e Historia, pp. 409–416.
- ABÁSULO ÁLVAREZ, J. A. (1971): “El yacimiento romano de Villavieja del Muño”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 37, pp. 145–161.
- (1972): “Epigrafía romana de Iglesia Pinta (Burgos)”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 38, pp. 165–187.
- (1974): *Epigrafía romana en la región de Lara de los Infantes*. Burgos: Diputación Provincial.
- (1976/77): “La estela discoide de Bezares (Valle de Valdelaguna, Burgos)”. *Sautuola*, 2, pp. 281–285.
- (1977): “Las estelas decoradas de la región de Lara de los Infantes, estudios iconográficos”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 43, pp. 61–98.
- (1984): “Recientes hallazgos de lápidas romanas en la provincia de Burgos”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 50, pp. 195–216.
- (1990): “Acerca de la cronología de algunos monumentos funerarios. Las estelas de Contreras y Tardemezar”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 56, pp. 298–306.
- (2007): “Lara de los Infantes, »municipium« a pesar de la arqueología”. En M. NAVARRO CABALLERO, J.J. PALAO VICENTE (eds.), *Villes et territoires dans le bassin du Douro à l'époque romaine: Actes de la table ronde internationale, Bordeaux, septembre 2004*. Bordeaux: Ausonius Études 17. Boccard, pp. 125–148.
- ABÁSULO ÁLVAREZ, J. A. y MARCO SIMÓN, F. (1995): “Tipología e iconografía en las estelas de la mitad septentrional de la Península Ibérica”. En F. BELTRÁN LLORIS (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente, Actas del Coloquio Roma y las Primeras Culturas Epigráficas del Occidente Mediterráneo: siglos II a.E. – I d. E., Zaragoza, 4 a 6 noviembre de 1992*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 327–359.
- AGUIRRE SORONDO, A. (1994): “La estela funeraria moderna en la Península Ibérica”. En *V Congreso Internacional de estelas funerarias, Actas del Congreso, Soria 28 de abril al 1 de mayo de 1993*. Soria: Diputación Provincial, pp. 713–724.
- ALBERTOS FIRMAT, M. L. (1972): “La antroponimia en las inscripciones hispanoromanas del País Vasco”. *Estudios de Deusto*, 20, pp. 335–356.
- (1980): “Dos estelas de la región de Lara de los Infantes”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 46, pp. 197–201.
- ALFÖLDY, G. (1981): “Epigraphica Hispanica II. Tribus und Beamte der römischen Stadt von Lara de los Infantes in der Hispania citerior”. *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 41, pp. 244–252.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1991): “I celti della penisola ibérica”. En S. MOSCATI (ed.), *I celti*, Catalogo della mostra Palazzo Grassi, Venezia. Milano: Bompiani, pp. 389–405.
- (1995a): Iconografía numismática hispánica: jinete y cabeza varonil. En M. P. GARCÍA-BELLIDO, R. MANUEL SOBRAL CENTENO (eds.), *La moneda hispánica, ciudad y territorio, Actas del I Encuentro peninsular de numismática antigua (Madrid, noviembre 1994)*. Madrid: Centro de Estudios Históricos. Anejos de *Archivo Español de Arqueología* 14, pp. 53–64.
- (1995b): “La moneda hispánica con jinete y cabeza varonil: ¿Tradición indígena o creación romana?”. *Zephyrus*, 48, pp. 235–266.
- (2017): “La caballería numantina”. En A. JIMENO MARTÍNEZ (ed.), *Numancia eterna, 2150 aniversario. La memoria de un símbolo*. Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, pp. 177–189.
- ARGANDOÑA OCHANDOARENA, P. (1994): Dos nuevas estelas romanas en Navarra. En C. DE LA CASA, M. DOMÉNECH, Y. MARTÍNEZ (eds.), *V Congreso Internacional de estelas funerarias, Actas del Congreso, Soria 28 de abril al 1 de mayo de 1993*. Soria: Diputación Provincial, pp. 247–254.
- BARANDIARÁN, J. M. DE (1970): *Estelas funerarias del País Vasco*. San Sebastián: Txertoa.

- BARRIO OLASO, B. DEL y GARCÍA RETES, E. (1981): “Una estela discoidea en las cercanías de Iruña (Álava)”. *Estudios de Arqueología Alavesa*, 10, pp. 231–239.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1987): “Nota sobre las acuñaciones ibéricas en Navarra”. En *Primer Congreso General de Historia de Navarra* 2. Comunicaciones. Príncipe de Viana 48, Anejo 7, pp. 339–348.
- BELTRÁN LLORIS, F. (1995): “Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente”. En *Actas del Coloquio Roma y las Primeras Culturas Epigráficas del Occidente Mediterráneo siglos II a.E.-I d.E., Zaragoza, 4 a 6 de noviembre de 1992*. Zaragoza: Publicación de la Institución Fernando el Católico.
- (2012): “Roma y la epigrafía ibérica sobre piedra del Nordeste peninsular”. *Palaeohispanica*, 12, pp. 9–30.
- BUENO RAMÍREZ, P., BARROSO BERMEJO, R. M.^o y DE BALBÍN BEHRMANN, R. (2011): “Identidades y estelas en el Calcolítico peninsular. Memorias funerarias en la cuenca del Tajo”. En *Estelas e estatuas-menires da Pré à Protohistória*. Sabugal: Vilaça, pp. 37–62.
- BURILLO MOZOTA, F. (1995): “Celtiberia: monedas, ciudades y territorios”. En M. P. GARCÍA-BELLIDO, R. M. SOBRAL CENTENO (eds.), *La moneda hispánica, ciudad y territorio, Actas del I Encuentro peninsular de numismática antigua, Madrid, noviembre 1994*. Madrid: Centro de Estudios Históricos. Anejos de *Archivo Español de Arqueología*, 14, pp. 161–177.
- CARBALLO, J. (1948): “Las estelas gigantes de Cantabria”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 3, pp. 5–21.
- CELESTINO PÉREZ, S. y SALGADO CARMONA, J. Á. (2011): “Nuevas metodologías para la distribución espacial de las estelas del oeste peninsular”. *IV Jornadas Raianas, celebradas en Sabugal (Portugal) en 2009. Estelas e Estátuas-menires: da Pré à Proto-história*. Sabugal: Universidad de Coimbra, pp. 417–448.
- CIL: E. HÜBNER (HRSG.), *Corpus Inscriptionum Latinarum II, Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berlin: apud Georgium Reimerum 1869; *Inscriptionum Hispaniae Latinarum supplementum* Berlin: apud Georgium Reimerum 1892.
- CISNEROS CUNCHILLOS, M., CISNEROS CASTILLO, A. Y RAMÍREZ SÁDABA, J. L. (1994): “Las estelas funerarias romanas de la comarca de Liébana (Cantabria)”. En C. DE LA CASA, M. DOMÉNECH Y MARTÍNEZ (eds.), *V Congreso Internacional de estelas funerarias, Actas del Congreso, Soria 28 de abril al 1 de mayo de 1993*. Soria: Diputación Provincial, pp. 221–228.
- CRAWFORD, M. H. (1969): *The Financial Organisation of Republican Spain. Numismatic Chronicle* 9, pp. 79–93
- (1985): *Coinage and Money under the Roman Republic. The Library of numismatics*. London: Methuen.
- DIEGO SANTOS, F. (1959): *Epigrafía romana de Asturias*. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- ELORZA, J. C. (1972): “Dos nuevas estelas alavesas”. *Estudios de Arqueología Alavesa*, 5, pp. 133–141.
- D’ENCARNAÇÃO, J. (1995): “Roma e as primeiras culturas epigráficas da Lusitânia occidental”. En F. BELTRÁN LLORIS (coord.), *Coloquio sobre Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente: (Zaragoza, 4 a 6 de noviembre de 1992. Actas)*, pp. 255–270.
- FITA, F. (1911): “Villafranca de Montes de Oca”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 58, pp. 223–232.
- FRANKOWSKI, E. (1920/1989): *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Madrid: Ed. Istmo.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. (1992): “La moneda, libro en imágenes de la ciudad antigua”. En R. OLMOS (ed.), *La sociedad ibérica a través de la imagen, Exposición itinerante*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 237–249.
- (1993): “Orígenes y función del denario ibérico”. En F. HEIDERMANNS, H. RIX Y E. SEEBOLD (eds.), *Sprachen und Schriften des antiken Mittelmeerraums. Festschrift für Jürgen Untermann zum 65. Geburtstag, Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft* 78. Innsbruck: Institut für Sprachwissenschaft, pp. 97–123.
- GARCÍA y BELLIDO, A. (1942): “El Castro de Coaña (Asturias): nuevas aportaciones”. *Archivo Español de Arqueología*, 15, pp. 216–244.
- (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- (1962): “Las más bellas estelas geométricas hispanoromanas de tradición céltica”. En M. RENARD (ed.), *Hommages à Albert Grenier II, Collection Latomus*, 58. Bruxelles: Berchem, pp. 729–743.
- (1966a): “Sobre la estela discoidea de Valdenebro, IX Congreso Nacional de Arqueología Valladolid, 1965, Zaragoza: Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, pp. 395 y ss.
- (1966b): “Parera de arqueología y epigrafía hispanoromanas III. *Archivo Español de Arqueología*, 39, pp. 131–145.
- GARCÍA Y GUINEA, M. A., IGLESIAS, J. M. Y CALOCA, P. (1973): *Excavaciones en Monte Cildá, Olleros de Pisuerga (Palencia), campaña de 1966 a 1969*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Bellas Artes. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Excavaciones arqueológicas en España 82. Excelentísima Diputación Provincial de Palencia.
- GAUBEKA, L., GONZÁLEZ, A. Y SALAZAR, A. (1983): “La estela de Larraganena (Gorliz, Biskaia)”. *Kobie* 13, pp. 117–119.
- GIMENO, H. Y MAYER, M. (1993): “Una propuesta de identificación epigráfica: Lara de los Infantes/ Nova Augusta”. *Chiron*, 23, pp. 313–321.

- GÓMEZ-TABANERA, J. M. (1974): “Prehistoria de Asturias: de la Edad de Piedra a la romanización”. *I Curso Internacional de Prehistoria francocantábrica Asturias, Perigord 1974 (Llanes, 21 a 27 julio)*. Oviedo: Universidad, Facultad de Filosofía y Letras. Pindal. Publicaciones Periódicas del Departamento de Prehistoria y Arqueología.
- (1989a): “Mito y simbolismo en las Estelas funerarias discoideas de la Península Ibérica”. En E. FRANKOWSKI, *ET AL.*, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Madrid: Ediciones Istmo & José M. Gómez-Tabanera, pp. 249-292.
- (1989b): “Estelas discoideas del Noroeste (Asturias y Galicia)”. En E. FRANKOWSKI, *ET AL.*, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Madrid: Ediciones Istmo & José M. Gómez-Tabanera, pp. 483-506.
- GONÇALVES, V. DOS SANTOS (2011): “As placas de xisto gravadas (e os báculos) do sítio do Monte da Barca (Coruche)”. *Cadernos da UNIARQ*, 89/57. Lisboa: Universidade de Lisboa.
- GONZÁLEZ DE RIANCHO MARIÑAS, A. (1988): “Estela de San Vicente de Riancho”. *Revista de Arqueología*, 89, pp. 62.
- GUADÁN, A. M. (1968-70): *Las monedas de plata de Emporion y Rhod*. Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona 12. Barcelona: Seix y Barral.
- HERAS FERNÁNDEZ, E. (1994): *Estelas medievales de la provincia de Soria*. En C. DE LA CASA, M. DOMÉNECH Y Y. MARTÍNEZ (eds.), *V Congreso Internacional de estelas funerarias, Actas del Congreso, Soria 28 de abril al 1 de mayo de 1993*. Soria: Diputación Provincial, pp. 565-579.
- IBÁÑEZ ARTICA, M. (1993): “El jinete con espada en las acuñaciones de la Galia Belga. Imitación de la moneda de la ceca de Bascunes: ¿Último vestigio de las relaciones entre los celtas del norte de la Galia y la Celtiberia?”. *Numisma*, 233, pp. 9-38.
- IGLESIAS GIL, J. M. (1976): *Epigrafía cántabra, estereometría, decoración, onomástica*. Santander: Diputación Provincial.
- ILER: J. VIVES (eds.) (1971/1972): *Inscripciones latinas de la España romana*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- JIMENO MARTÍNEZ, A. (1977): “La decoración funeraria hispano-romana de la provincia de Soria”. *Estudios del Seminario de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza*, 3, pp. 163-175.
- (1980): *Epigrafía romana de la provincia de Soria*. Soria: Diputación Provincial. *Colección Temas sorianos 2*.
- JUSUÉ, E. (1905): “Lápida cántabroromana hallada en Luriezo, provincia de Santander”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 47, pp. 304-308.
- JULIA, D. (1971): *Étude épigraphique et iconographique des stèles funéraires de Vigo*. Heidelberg: F.H. Kerle.
- LENDERING, J. (2018): Legio VI Victrix. Disponible en: Livius.org <https://www.livius.org/articles/legion/legio-vi-victrix/>
- LLANOS ORTÍZ DE LANDALUCE, A. (dir) (1987): *Carta arqueológica de Álava (hasta 1984)*. Vitoria-Gasteiz: Instituto Alavés de Arqueología. Diputación Foral de Álava.
- Le ROUX, Ph. (1982): *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*. Paris: Diffusion de Boccard.
- LIZ CALLEJO, C. (1974): “Nuevos hallazgos arqueológicos en Villanueva de Muñó (Burgos)”. *Boletín de la Institución Fernán González*, 182, pp. 119-126
- LOZANO VELILLA, A. (1973): “Tipología de las estelas y la población de Hispania”. *Complutum*, 22, pp. 89-114.
- MAÑANES PÉREZ, T. (1983): *Astorga romana y su entorno*. Valladolid: Universidad de Valladolid y Museo de los Caminos de Astorga.
- MARCO SIMÓN, F. (1976): *Tipología y técnicas en las estelas decoradas de tradición indígena de los conventos Caesaraugustano y Cluniense*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- (1978): *Las estelas decoradas del conventus caesaraugustano y cluniense*. *Caesaraugusta*, 43-44.
- MOMMSEN, TH. (1860): *Geschichte des römischen Münzwesens*. Berlin: Weidmann.
- NAVAL AYERVE, F. (1907): “Monumentos ibéricos de Clunia”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 50, pp. 431-437.
- NAVASCUÉS Y DE JUAN, J. M. (1955): “El jinete lancero. Ensayo sobre el dinero en la guerra sertoriana”. *NumHispania*, 4, pp. 237-264.
- NOGALES BASARRATE, T. (2001): La imagen del difunto y su evolución en el tiempo. En J. C. EDMONDSON, T. NOGALES BASARRATE Y W. TRILLMICH (eds.), *Imagen y memoria, monumentos funerarios con retratos en la colonia Augusta Emerita*. Madrid: Real Academia de la Historia. Monografías emeritenses, 6. Publicaciones del Gabinete de Antigüedades. *Bibliotheca archaeologica hispana*, 10, pp. 38-59.
- PALOL, P. DE (1964): “La primera inscripción romana hallada en la provincia de Valladolid”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 30, pp. 307-311.
- PALOL, P. DE Y VILELLA, J. (1987): *Clunia II. La epigrafía de Clunia*. Excavaciones arqueológicas en España, 150. Madrid: Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas. Subdirección General de Arqueología y Etnografía.
- PERALTA LABRADOR, E. (1985): “La segunda estela de Barros y un caso de posible pervivencia medieval de su simbología cántabra”. *Sautuola*, 4, pp. 175-181.
- (1989a): “Estelas discoideas de Cantabria”. En E. FRANKOWSKI, *ET AL.*, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Madrid: Ediciones Istmo & José M. Gómez-Tabanera, pp. 425-443.

- (1989b): “La nueva estela de San Vicente de Toranzo (Cantabria)”. En E. FRANKOWSKI, *ET AL.*, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Madrid: Ediciones Istmo & José M. Gómez-Tabanera, pp. 444–446.
- (1989c): “Estelas discoideas de la meseta”. En E. FRANKOWSKI, *ET AL.*, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Madrid: Ediciones Istmo & José M. Gómez-Tabanera, pp. 447–469.
- (1990): “Las estelas discoideas de Cantabria y su cronología”. En D. BAUDREU (ed.), *Signalisations de sépultures et stèles discoidales, 5e-19e siècles. Actes des Journées de Carcassonne, 4-6 septembre 1987*. Carcassonne: C. A. M. L., pp. 133–138.
- PEREIRA MÉNAUT, G. (1991): *Corpus de inscriptions romanas de Galicia. 1. Provincia de A Coruña*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.
- (1995): “Epigrafía “política” y primeras culturas epigráficas en el Noroeste de la P. Ibérica”. En F. BELTRÁN LLORIS (coord.), *Coloquio sobre Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente (Zaragoza, 4 a 6 de noviembre de 1992. Actas)*, pp. 293–326.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. y NUÑO GONZÁLEZ, J. (1994): “Acerca del carácter no indígena de las estelas gigantes de Cantabria”. En C. DE LA CASA, M. DOMÉNECH Y Y. MARTÍNEZ (eds.), *V Congreso Internacional de estelas funerarias, Soria 28 de abril al 1 de mayo de 1993*. Soria: Diputación Provincial, pp. 273–279.
- PRADES, H. (1980): “Les stèles discoidales gallo-romaines de Lattes”. *Archéologie en Languedoc*, 3, pp. 11 y ss. fig. 1. 2.
- RADDATZ, K. (1969): *Die Schatzfunde der Iberischen Halbinsel vom Ende des dritten bis zur Mitte des ersten Jahrhunderts vor Chr., Madrider Forschungen*, 5. Berlin: W. de Gruyter.
- RAMÍREZ SÁDABA, J. L. (1995): “Para-Representatividad demográfica en Emerita, vista a través de los lulli”. En F. BELTRÁN LLORIS (coord.), *Coloquio sobre Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente (Zaragoza, 4 a 6 de noviembre de 1992. Actas)*, pp. 271–279.
- REDENTOR A. (2008): “Inscrições sobre guerreiros lusitanogalaicos: leituras e interpretações”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 11, 2, pp. 195 – 214.
- (2009): “Sobre o significado dos guerreiros lusitanogalaicos, o contributo da epigrafia”. *Coloquio sobre Linguas y Culturas Paleohispánicas, Lisboa* 26.–28. Februar 2009. *Palaeohispanica*, 9, pp. 227 – 246.
- RICHARD, J. CL. (1980a): “Introducción de las estelas discoidales”. *Les Stèles discoidales, jornada de estudio de Lodève 1979, Sète, 1980 (Archéologie en Languedoc n ° especial 1980)*, pp. 5–7.
- (1980b): La stèle discoidale galloromaine de Clapiers (Hérault). En STÈLES 1980, p. 12, fig. 1.
- RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, M.ª P. (1981): “Sincretismo de la religión indígena a la religión romana visto a través de las estelas antropomorfas”. *Brigantium*, 2, pp. 73–82.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2015): *Dioses, guerreros y topónimos en la Gallaecia romana: nuevas aportaciones y revisión de otras*. Lugo: Grupo Arqueológico Larouco. Anejos de *Larouco*, 5.
- SÁENZ DE URTURI RODRÍGUEZ, F. (1994): “Nuevas estelas discoidales en Alava”. En *IV Congreso internacional sobre la estela funeraria Donostia-San Sebastian, (octubre, 1991). Organizado por Sociedad de Estudios Vascos*. Donostia: Zainak. Cuadernos de Antropología – Etnografía, 10, pp. 125–150.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (1995): Los inicios de la epigrafía en Lusitania oriental. En F. BELTRÁN LLORIS (coord.), *Coloquio sobre Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente (Zaragoza, 4 a 6 de noviembre de 1992. Actas)*, pp. 281–292.
- SAN VICENTE, J. I. (2008): “El jinete desnudo y la silla de montar de la estela de Iruña (Álava)”. *Hispania Antiqua*, 32, pp. 57–92.
- SANZ MÍNGUEZ, C., MARCO SIMÓN, F. y BELTRÁN LLORIS, F. (2006): “Nuevos datos para la contextualización de las estelas funerarias discoidales en Pintia (Padilla de Duero, Valladolid)”. *O Arqueólogo Português. Actas do VIII Congresso Internacional de Estelas Funerarias*. Lisboa: Museo Nacional de Arqueología, pp. 63–91.
- SCHATTNER, TH. G. (2003): Die lusitanisch-galläkischen Kriegerstatuen, pp. 1–5; Stilistische und formale Beobachtungen an den Kriegerstatuen. *Madrider Mitteilungen*, 44, pp. 127–149.
- (2013): “Sobre la interpretación de la decoración de las diademas de Moñes”. *Acta Palaeohispanica XI. Palaeohispanica 13 (2012), Actas del XI Coloquio internacional de lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica, Valencia, 24-27 de octubre de 2012*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 717–752 .
- (2017a): “Dejados para el pasto de las aves. Un motivo en vasos y relieves del norte de Hispania y de las culturas celtas, etruscas y griegas”. En J. C. BERMEJO BARRERA Y M. GARCÍA SÁNCHEZ (eds.), *Desmoi philías = Bonds of friendship: studies in ancient history in honour of Francisco Javier Fernández Nieto, Collecció Instrumenta 58*. Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 271–334.
- (2017b): “Imagen y texto sobre monumentos del Noroeste hispánico en época imperial romana: algunas observaciones arqueológicas”. En F. BELTRÁN LLORIS, B. DÍAZ, M. J. ESTARÁN, C. JORDÁN, A. KLÖCKNER Y TH. SCHATTNER (eds.), *Bild und Schrift – Medienkombinationen in den eisenzeitlichen Kulturen Hispaniens/Imagen, y escritura– combinaciones mediales en las culturas de la Edad del hierro en Hispania. Kolloquium zu*

- Ehren von Jürgen Untermann/Coloquio en honor de Jürgen Untermann, *Actas del XII coloquio internacional de lenguas y culturas paleohispánicas*, Giessen 9–12 de abril de 2016, *Acta Palaeohispanica XII, Palaeohispanica 17*. Zaragoza: Institución Fernando el Cático, pp. 349–381.
- SCHLÜTER, E. (1998): *Hispanische Grabstelen der Kaiserzeit: eine Studie zur Typologie, Ikonographie und Chronologie*. Hamburger Werkstattreihe zur Archäologie 2. Lüneburg: Cerny-Verlag.
- STÈLES (1980): *Les stèles discoïdales, Journée d'étude de Lodève de la Fédération archéologique de l'Hérault, 17 juin 1979*. Montpellier: Sète. Fédération archéologique de l'Hérault.
- STYLOW, A. U. (1995): "Los inicios de la epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria". En F. BELTRÁN LLORIS (coord.), *Coloquio sobre Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente (Zaragoza, 4 a 6 de noviembre de 1992. Actas)*, pp. 219–238.
- UGARTECHEA Y SALINAS, J. M. DE (1962): "Notas sobre estelas, lápidas e inscripciones vizcaínas". *Anuario de Eusko Folklore* 19, pp. 131–171.
- UNTERMANN, J. (1964): "Zur Gruppierung der hispanischen «Reitermünzen» mit Legenden in iberischer Schrift". *Madridier Mitteilungen*, 5, pp. 91–156.
- (1975): *Monumenta Linguarum hispanicarum I. Die Münzlegenden*. Wiesbaden: Reichert.
- (1995a): "Epigrafía indígena y romanización en la Celtiberia". En F. BELTRÁN LLORIS (coord.), *Coloquio sobre Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente (Zaragoza, 4 a 6 de noviembre de 1992. Actas)*, pp. 197–208.
- (1995b): "La latinización de Hispania a través del documento monetario". En M. P. GARCÍA-BELLIDO, R. MANUEL SOBRAL CENTENO (eds.), *La moneda hispánica, ciudad y territorio, Actas del I Encuentro peninsular de numismática antigua, Madrid, noviembre 1994* Madrid: Centro de Estudios Históricos. Anejos de *Archivo Español de Arqueología*, 14, pp. 305–316.
- UROZ RODRÍGUEZ, H. (2013): "Héroes, guerreros, caballeros, oligarcas. Tres nuevos vasos singulares ibéricos procedentes de Libisosa". *Archivo Español de Arqueología*, 86, pp. 51–73.
- VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1980): "La estela de Troitosende. Uso y abuso de los paralelismos en el arte prehistórico". *Brigantium* 1, pp. 83–91.
- VELAZA, J. (1995): "Epigrafía y dominios lingüísticos en territorio de los vascones". En F. BELTRÁN LLORIS (coord.), *Coloquio sobre Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente (Zaragoza, 4 a 6 de noviembre de 1992. Actas)*, pp. 209–218.
- VILAÇA, R. (coord.) (2011): "Estelas e estátuas-menires da pré à protohistória". *Actas das IV Jornadas Raianas, Sabugal 23 e 24 de Outubro de 2009*. Sabugal: Câmara Municipal.
- VILLARONGA, L. (1966): "Los inicios de la acuñación del denario ibérico". *IX Congreso Nacional de Arqueología, Valladolid 1965*. Zaragoza: Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales.
- (1979): *Numismática antigua de Hispania. Iniciación a su estudio*. Barcelona: Cymys.
- (1984): "Las primeras emisiones de bronce en Hispania". En T. F. C. BLAGG ET AL. (eds.), *Papers in Iberian Archaeology*. Oxford: BAR Internat. Series 193,1. British Archaeological Reports, pp. 205–215.
- (1994): *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*. Madrid: José A. Herrero.
- VIVES Y ESCUDERO, A. (1924): *La moneda hispánica*. Madrid: Talleres tipográficos de la Editorial Reus.
- WIGG-WOLF, D. (2019): Geld eint, Geld trennt – einige Grundgedanken. En TH. G. SCHATTNER, D. VIEWEGER Y D. WIGG-WOLF (eds.), *Kontinuität und Diskontinuität, Prozesse der Romanisierung. Fallstudien zwischen Iberischer Halbinsel und Vorderem Orient. Ergebnisse der gemeinsamen Treffen der Arbeitsgruppen »Kontinuität und Diskontinuität: Lokale Traditionen und römische Herrschaft im Wandel« und »Geld eint, Geld trennt« (2013–2017), Connecting Cultures. Formen, Wege und Räume kultureller Interaktion 1 = Menschen – Kulturen – Traditionen. Studien aus den Forschungsclustern des Deutschen Archäologischen Instituts* 15. Rahden/Westf.: Leidorf, pp. 13–28.
- WREDE, H. (1981): *Consecratio in formam deorum. Vergöttlichte Privatpersonen in der römischen Kaiserzeit*. Mainz am Rhein: Zabern.
- ZARRABEITIA MIÑAUR, P. (2011): *Estelas discoïdales de Euskal Herria*. Pamplona/Iruñea: Pamiela.

Índice

5

Presentación

7

Ritos funerarios y etnicidad en la Hispania prerromana
Martín Almagro-Gorbea

31

*Elementos viáticos y simbólicos para el más allá vacceo,
a la luz del registro funerario de Las Ruedas de Pintia*
Carlos Sanz Mínguez

69

*Extra cæmeterii. Enterramientos y otras evidencias
funerarias en contextos domésticos vacceos*
Juan Francisco Blanco García

99

*Trascender antes de morir:
juramentos, memoria heroica y hospitium entre los vacceos*
Eduardo Sánchez Moreno

123

*La contribución de la moneda en el desarrollo
de las estelas discoideas romanas en la meseta Norte*
Thomas G. Schattner

157

*El “colectivismo agrario” y las manifestaciones funerarias
de los pueblos vacceos: una nueva perspectiva sobre su relación*
Roberto Matesanz Gascón

175

La muerte en Dessobriga
Esperanza Martín Hernández, Jesús Francisco Torres-Martínez,
David Expósito Mangas, Antxoka Martínez Velasco y Helena Muñoz Mojado

VACCEA

Monografías



Universidad de Valladolid



TEMPOS *Vega Sicilia*